

terior à toda la naturaleza, y grande entre los mayores Santos de la Ley de Gracia: *Globum, & sicut sup. &c.*

Este Sacrificio de Martin, esta aceptación del Cielo milagrosa, me acuerda la de Abel, y su sacrificio en la primera infancia del mundo. Ofrece Abel, y ofrece Cain à Dios las primicias de su ganado, y cosecha. Agradece Dios de la ofrenda de Abel, embiando fuego del Cielo, que lo coronasse, y consumiesse en honra suya el holocausto, y no admitió, ni aun quiso mirar à Cain, ni à su sacrificio: *Respexit Dominus ad Abel.* Lee Theodocion: *Inflamavit super Abel, & super munera eius. Ad Cain vero non respexit.* Qué desigualdad es esta ocasion del escandaloso mas sangriento que vió el mundo, quando, ni meritos del vno, ni demeritos del otro se refieren? No reparan (dize Filon) en las ocupaciones diuersas de estos hermanos, *Abel pastor cuius, & Cain agricola?* Y pues? Qué en estas se retratan sus naturales, se diseñan sus merecimientos. Abel pastor de ouejas, Cain labrador del campo? Abel cuida de su rebaño, como pa-

dre amoroso, apacientalo, búscale el agua, defiende-lo del temporal, guardalo del lobo con el silvo, con el cayado, con el estallido de la honda, y aun con el abrigo del seno, à desvelos propios, y aun à riesgos de su vida? Cain es labrador, que à golpes, y heridas que haze con el arado en la tierra, con la reja, con el hazada, la pide el fruto, la desentraña, la agota, la pela, y hasta dexarla yerma del todo, y esto sin incomodidad graue, ni riesgo de la vida? Pues mire el Cielo cõ apacibles ojos, corone con llamas amorosas à Abel, y à su sacrificio, que por pastor, y buen pastor lo merece. Y no admira, antes mire con ceño à Cain, y à su sacrificio, que por labrador, duro, alpero, y codicioso, lo tiene merecido: *Inflamavit super Abel. Ad Cain autem non respexit. Abelis (dize Filon) quando pascebat pecora sacrificium acceptabilius fuisse, quam Cain. Quasi illa (añade el Expositor de los Reyes, y Rey de los Expositores Mendoza) quasi illa inter oues cura, ille labor, illa sollicitudo oblataum Deo sacrificium multò gratius reddiderit.* Sacrificio de vn pas-

tor, que se desvela por su rebaño, que cuida del, como debe; ò que en gracia me cae! (dize Dios) no he de aguardar à que el fuego de allá abaxo lo consume, y en humos de agradable suavidad me lo despache por el ayre: Yo, yo mesmo embuelto en fuego celestial me he de arrojar à él, allá voy à hazer embargo de ofrenda tan grata à mis ojos, à inflamar, y coronar al sacerdote, y al sacrificio: *Inflamavit super, &c.*

Respira, pues, el Cielo esta demonstracion de agrado sobre el sacrificio de Martin, inocente Abel en sus costumbres, que por Pastor, y buen Pastor lo merece: *Inflamavit, & globus, &c.* No se desina por abrigar à vna oueja que se muere de frío? No se desvela por focorrer à los pobres? No los apacienta con suma incomodidad suya, viuiendo en vna celdilla pobre, retirada en vn Monasterio de Monjes de estrechissima vida, en perpetuo ayuno, vestido de sili-co? Como curaua las ouejas las farnosas? Encontraua vn pobre llagado, ataqueroso, lleno de lepra, y llegando se à él lo abraçaua, besauale el rostro, y

las manos, y dexauale con entera salud. Imitò despues esta accion (vaya de passo) vn Pastor Santo de Inglaterra, y deziale vn Capellan suyo: Mire V. S. que si San Martin besaua las manos à los leprosos, era porque los sanaua, y acá se quedan ellos con su lepra, y V. S. con el asco. Andad (respondia el discreto Prelado) que mayor es el interés de mi accion, porque si allá sanaua Martin la carne del leproso, acá el leproso sana, y purifica mi alma: *Osculum Martini carnem leprosi sanauit. Osculum vero leprosi animam meam sanat.* Qué bien dicho! Ingenioso es el amor, pues dize, y haze de empleos tan humildes, coronas ricas de inmortalidad. Mas como defendia este buen Pastor su rebaño de los lobos? Tan à costa suya, que llegó mas de vna vez à ser agorado publicamente de los Herges, muchas echado à empellones de los Templos; y alguna le quitaran la vida, si milagrosamente no escapara de sus manos. Pues digame de Martin, como de Abel: *Inflamavit, & quando pascebat pecoras.* Y que este fuego no fue menos que el Espiritu Santo, que

que sagradamente ambicio
fo de coronar sus mereci-
mientos, baxò à ceñirle las
sienes, pareandolo en tan
estupendo fauor con los
mismos A postoles: *Globum
igneum, &c.*

Quan desde sus princi-
pios romò a su cargo este
Espiritu, inflamar amorosa-
mente à Martin, no lo prue-
ba bastantemente aquel ay-
roso ademan, con que echã
do mano al azero cortò la
clamide militar, que le era
abrigo, y adorno, por dar
parte de ella à Christo en
vn pobre? Celebre fue el
caso en la campaña, y tien-
das del Exercito, mouien-
do la accion à risa, y escar-
nio de Martin. Pero mas
celebre fue en el Cielo en-
tre aquellos Exercitos in-
numerables de Angeles, por
que conuocandolos su Su-
premo Señor, y Capitan à
su presencia con la media
capa de Martin, sobre el
ombro, les habló afsi. Ar-
ced, hechuras de mi mano,
primer estrena, y esmero
mayor de mi Omnipotencia,
Angeles, Arcangeles,
Tronos, Potestades, Cheru-
bines, y Serafines, quan-
tos me asistis en con inua-
escolta à mi Palacio, arren-
ded, como Martin, aun an-
tes de auer se alistado deba-

xo de mis vanderas, me vis-
to con esta media capa, par-
tiendo la saya liberal con
vn pobre desarropado en
quien yo me disfracè: *Ad
Angelorum circumstantiã mul-
titudinem audiuit Iesum cla-
ra vocem dicentem Martinus,
adhuc Cathecumenus hac me
ueste contexit. Tened, Señor
que tan desviado especta-
culo, no menos pide para-
bienes, que admiraciones.
Zaheris por ventura à los
Serafines, que con las alas
os cubren en el Trono, te-
xiendo à vuestra Magestad
cortinas de Primavera? No
seria mucho; porque si los
Serafines os prestan quatro
de seis alas, se quedan con
dos, con que à su saber, y
aplauso de la vista buelan,
sin que aya quien les note,
ni moteje la accion, y par-
ticion de las plumas. Pero
à Martin si os da media ca-
pa, la que le queda le sirue
de afrenta, y escarnio, dan-
dole en cara los soldados
con la capilla corta. Afsi lo
ponderaua San Pedro Ce-
lense: *Professò amplius aile-
stio se extendit cum se spoliãt,
& deturpans pallio dimidiò
frigor, se, & illusioni expo-
sult.**

No solicitamos tan presto
esta capa de los manos, que
por ella es San Martin mas

conocido, que por la Mi-
tra, y Roquete. Esta vez, y
otra vez como esta me ac-
uerdo he visto, que Christo
conuoca à sus Angeles,
pidiéndoles parabienes. Per-
diósele vna ouejuela de cie-
ro que tenia, y bolviendo
con ella sobre el ombro al
rebaño, les dize: Ea, gana-
deros míos, celebrad con-
migo, dadme la norabuena
del hallazgo desta mi reze-
juela, tan bien hallada, quã
romal perdida: *Congratula-
mini mihi, quia inueni ouem
quam perdideram.* Y aora
con la capa de Martin en
el ombro, les dize tam-
bien: Que os parece,
quan de gala, quan vis-
roso vengo con la capa que
Martin me ha dado? *Cong-
ratulamini mihi, quia M.*
Parece, mi Dios, que esti-
ma tanto la media capa de
Martin, comola oueja, pues
hazeis en ambos casos igua-
les demonstraciones de ale-
gria; y si en aquella res est-
taua denerado todo el li-
nage humano, reduzido
por Christo à los apriscos
de la gloria; mucho vale la
capa de Martin, pues se me-
rece los aplausos, las fies-
tas que se hizieron à Re-
dempcion tan gloriosa.

Llegará dia (Fieles) à
que llamando Christo a

premio à los buenos, les di-
ga: Venid benditos de mi
Padre; y pues me vestisteis
desnudo, gozad la estola de
inmortalidad, que os ten-
go preparada. Quando re-
dicaràn los Predestinados:
Abrigamos, Señor, vuestra
desnuidez? *Domine, quando
te vidimus nudam, & coope-
ruimus te?* O estupenda dig-
nacion del Omnipotente!
que la limosna hecha à vna
criatura vil se asiente por
deuda del mesmo Dios, y
que Dios trare de desem-
peñarse, assegurando dà de
justiciala Gloria, por auer-
se dexado vestir, y susten-
tar en el hambriento, y des-
nudo! Pero, ò Charidad de
Martin, y quanto obligas à
Dios, pues visitándole des-
nudo, no aguarda el con-
fesar la deuda para el dia
del Inyizio, como à los de-
más Justos! Luego, luego
sale à la paga, y al desem-
peño, dando voces à los
Angeles sus Mayordomos,
y pagadores: *M. hac me, &c.*
Ea, paguemos à Martin, q̃
me ha vestido. Oygalò, y
sepalo èl, porque comien-
ce à satisfacer de mi reco-
nocimiento. No es deuda
esta que se ha de pagar solo
en el Valle de Iosaphat, de
contrado aqui, y allà super-
abundantemente ha deser

la paga. Tan gustoso falgó à ella! Tanto me ha obligado Martin.

Que llegasse, aun siendo Cathecumeno, a amar mas compasino al proximo, q̄ Eliseo, aquel heredero del espíritu ardiente de Elias. Embia este à Giezi, para q̄ en su nombre refucite al hijo de la buena muger q̄ le hospedó, y dale el bordon, con cuyo contacto obre la marauilla. Pues por qué (pregunta el Abulense) no le dá la capa, aquella que heredó de Elias, en todo milagrosa? El baculo no ha de ser nada, como se vió. Dele la capa, pues no vâ menos que vna vida, y todo lo debe Eliseo a la madre del niño difunto. No ay remedio (dize el Tostado) porque si le dá la capa, queda en talte Eliseo, falta a la modestia, ya la decencia: pues no refucite el niño, si ha de refucitar con la capa, espere otra diligencia, aunque lloré mas su madre; que entre dilatar vna vida, y soltar vna capa de los ombros, aunque sea Eliseo, hallará mas dificultad en lo segundo, que en lo primero, y por no exponerle a la nota de los que lo vieren sin capa, dexara de acudir a obra de piedad ran-

precisa, como dar luego; pudiendo, la vida a vn muerto: *Si duxisset pallium, maneret ipse nudatus, & non se haberet honeste, q. 49.* O Martin, y quanto excede tu caridad cō el proximo! Quanto te esmeras en hazerle bien, aun a costa propria! dasle la mitad de tu capa, sin reparar en que quedas defabrigado, y te expones al escarnio comun, a la risa, y mofa de todo vn Exercito. O mejor Eliseo, pues a menos necesidad acudes con mayor gasto, mayor liberalidad, mayor misericordia! Perfectissima fue la vida de Martin en la Milicia, exemplar aun a Religiosos muy austeros; pero baste por muestra de tan rico paño de virtudes, este giron de su capa. Capa fue que mereció el aplauso de toda la Corte del Cielo. Capa, que como rica purpura, ó escarlata fina, vistió de gala al mismo Dios. Quedando la otra media acá, para que le fuesse a Christo Sacraméntado Cielo, y manto de gloria. Así pasó, por que lleuando los Reyes de Francia esta capa a la guerra, para el buen sucesso de sus armas, los Sacerdotes, a cuyo cargo estava, hazian de ella pane-

llon,

llon, y Cielo al Altar en que se dezia Misa; de donde se llamaron Capillas, y Capellanes los que oy siruen al Culto Diuino en los Templos. Traelo Guillermo Durando en su Racional. Gran capa la de S. Martin, pues ella fue el primer Corte de que salieron tantas capas, y Capillas para toda la Iglesia. No ha probado nial la capa de S. Martin el ardimiento de su amor, pues sin duda viue muy abrasado, quien con gusto se defabriga, y desnuda en el rigor mayor del Inuierno. Pero bolvamos a ver esta amorosa llama, *Super Ecclesiam*. Sobre el Caudelero de su Iglesia, donde el Dios de amor, el Espíritu Santo le inflamó de fuerte, que en materia de Charidad, y en el punto mas dificultoso de ella, pudo leer Martin la Catedra de Prima, enseñado à amar perfectissimamente a los enemigos. Tuuolos el Santo tan sangrientos, que bien se echaua de ver se la auia jurado el demonio, pues de todos citados concitó voluntades depravadas contra Martin, irritó venenosas lenguas, y arrió sacrilegas manos. Y qual fue de su parte el retorno? qual la correspon-

dencia? No basta: ia vn silencio sufrido? Vna paz inalterable? Vna serenidad constante? Effeno fue lo menos, porque añadió deuelos, lagrimas, gemidos con que delante de Dios negociava a sus enemigos perdon de las ofensas, y aun copiosos fauores, y misericordias: *Lachrima eius (dize San Bernardo) à maxima ascendere consueverant, quibus se abundabat ut foret pro illorum quoque, qui obiretatores sui videbantur stare peccatis*. Estas lagrimas, quien las arrojaua a los ojos, sino el fuego del Espíritu Santo, que le abrasaua el pecho? Por que quien tiene por gloria perdonar enemigos, y llorar pidiendo por ellos, sino esta Diuina Persona?

Aduierte ingeniosamente el Padre Maldonado, q̄ en toda la Escritura no se le sentarse el Espíritu Santo a la diestra del Padre, como el Hijo, siendo de Pè, q̄ le es igual en todo, ni jamas se le señala Trono de gloria como al mismo Padre? *Animaduerto autem in literis sacris nusquam Spiritum S. sed solum Patrem, & Filium diuiserunt*. Qué será la causa? Lo q̄ dize S. Pablo:

Postu-

Postulat pro vobis gemibus inenarrabilibus. Que está pi- diendo por nosotros con genidos inefables. Pues no se siente, que en pie ha de estar, quien llorando pide, aunque sea Persona Diuina. Arrojamiento parece. En pie, y llorando el Espiritu Santo? Pues esta es gloria? Lagrimas se compadecen con quien se goza en suma Bienaventurança? Si (dize San Remigio) y muy bien, en vn Dios que es todo amor, que por serlo no tiene mayor gloria, que pedir llorando por los que le ofenden: por esso viue glorioso, por que negocia à costa de sus lagrimas el perdon de los pecadores. Del Padre, y del Hijo se diga, que en Tro no de Magestad Rey nã, y està sea su gloria, que del Espiritu Sãto por ser amor lo ha de ser pagar injurias con ruegos, con lagrimas agratios: *Postulat, &c.* Quiẽ trata tan à costa de sus ojos del perdon de sus enemigos, para que quiere mas gloria? *Spiritus Sanctus* (dize S. Remigio) *interponit se inter nos, & Deum Patrem & postulat pro nobis que utilia sunt.* Postulare etiam dicitur pro nobis, ac genere, quis quoscumque gratia sua replet *postulantes facit, & gementes per-*

suis reatibus, & aliorum. Este es el genio del Amor Diuino, y al fuego que entra en vn coraçon, le muue à que pida, y lllore por si, y por los pecados agenos, q̄ es lo mesmo que llorar, y pedir el por sus enemigos. Luego biẽ dixe, que el fuego del Espiritu Santo, que baxò sobre Martin, le abrasò el coraçon, para que derramandose por los ojos en lagrimas inenarrables pidiese perdõ, y nuevas gracias para sus enemigos, y assillegò à tener en esta vida la gloria de que se precia el Espiritu Santo, por ser todo amante, y amor todo.

Por singular pide nueva ponderacion en la mesma materia este caso. Corregia el Santo con la mansedumbre que solia à Briccio, hombre desbaratado, y escãdalo en sus costumbres, el qual irritado barbaramente, à voces llamaua à Martin, loco, hipocrita, embuftero, con indignacion de todos, que le pedia castigasse à aquel Clerigo como merecia. Y respondiale el Santo: Dexadme, que yo sufra à Briccio, pues Christo sufridò à vn Judas. Auia sido discipulo suyo, auialo ordenado, y viuia de fuer-

fuerte, que no estrãa uanadie la comparacion. Llegò à tanto, que se arrojò à poner mano violentas en San Martin, siendo los que le incitaron à ello dos demonios, que viò à sus espaldas el mesmo Santo. Y qual fue la vengança? Qual el retorno à tantos baldones, y maltratamientos? Lagrimas inenarrables, cõtinuos gemidos con que alcançò de Dios, que Briccio se enmendasse, que le sucediesse en el Obispado, que fuesse Santo, que defendiò à costa de muchas persecuciones su Iglesia; y del finalmente Canonizado haze mencion el Martyrologio à 13. deste mes. Que parece lo lleva Martin por despojo en el Carro Triunfal de sus glorias. En el vltimo encuentro que con el tuuo se lo profetizò todo, como quien lo auia tratado, y negociado con Dios: *Ex omnibus sibi successorem elegit* (dize San Bernardo) *& de tanta postfutura aduersitate praemonuit. Postremo in fide, & lenitate ipsius sanctum fecit illum.*

Edupenda charidad, no tiene semejante. Si tanta fieltaz haze el Cielo à media capa que dà Martin à vn pobre; à vna Mitra que tras-

lada a las senes de su mayor enemigo, à la fantidad, à la Canonizacion, que con sus lagrimas la alcança, que celebrada, que regozijo no haran los Angeles, y el Señor de todo lo criado? Aqui ha de tener luzar vna escondida comparacion de Dauid en el Pãlmo 68. El mayor contentamiẽto (dizase) que le puede dar à Dios vn lusto, es como el que fuele dar vn Nouillo, vn Toro primerizo, que sale a ser jugado en la plaza: *Et placebit Deo super vitulum novillum cornua producentem, & vigilans.* Notable dezir, y no se si pintando en particular el caso, se darà facilmente con la paridad que se pretende. Que tiene este Nouillo por hermoso, y valiente que sea? Sale del en tierra donde le han acomodado, y ganando sin resistencia el mejor puesto en la plaza; haze alto porque ve q̄ le siguen, y le buscan, señalando encara al que le silva, al que le azora, al que le agarrochea, registra, ò vengatiuo, ò medroso sus armas, inñina al ayre las puntas, como quien en el, para que mejor hieran, las asfita, consulta la Cielo à media tierra, y si ella no se la dicta, por lo menos el en ella la

escribi; nubes levanta de polvo, no tanto por esconderte en él de las puntas q̄ le arrojan, como por embestir mas seguro, siendo menos visto. Ya se le acabó la paciencia, sale del puesto, y aunde si mesmo furioso, y acometiendo, aquí este, allí a aquel, los levanta con las hastas al Cielo, todo es bolar por el ayre capas, sino puede hombres; todo es levantar del suelo quanto topa, quantos arreitados se arrojan a ofenderle. Entretenido caso; pero q̄ ha hallado Dios en él de hermosura, ó misterio, que pasado a vn justo le robe la afición, y la atención toda? *Et placbit, &c.* Miren lo que he pensado. Como executa el toro el golpe? De abaxo arriba, levantando a lo alto, arrojando al Cielo a quien le enoja, y ofende. Pues esta es la vengança del Justo, q̄ a Dios le enamora esta traza, y estilo diuino, con que retalia sus enojos, y retorna sus agravios, arrojando al Cielo al que le ofende, encaminando a la gloria al que le maltrara. O que espectáculo tan agradabile a Dios, vn Justo que así se venga! No ay nouillo tan bien visto de los hombres

en vna plaza, como lo es de Dios, el que a sus enemigos encamina al Cielo, y aun casi con violencia allá los afroja: *Et placbit Deus super vitulum.* Si Dauid quisiera especificar en alguno, pudiera mejor que en Martin? Como se vega de Briccio, que de palabra, y de obra le maltrata, le ofende, le hiere? Levantandolo de la tierra al Cielo, casi a su pesar, aun quando él mas lo resiste, sublimandolo con valentia, y destreza diuina a su mesma Dignidad, a su misma perfeccion, haziendolo Obispo, haziendolo Santo: *In fide, & lenitate ipseus sanctum fecit illum.*

En verdad, que por aora ha de representar a Martin aquel Nouillo myterioso que tiraua el carro de la gloria de Dios, en la vision de Ezequiel. Viole en esta forma en el campo a la ribera de vn rio, y despues en el Templo advierte que él solo era ya Cherubin: *Facies Cherub.* Notable transformación! Pero como no la merece el hombre, el Leon, el Aguila, que le acompañauan al tirar del carro? Qué dirá el mundo, si vé, que como en la fuya, en la casa de Dios de quatro, que igualmente trabaja-

jan, y merecen, solo vno muda semblante, y mejora de fortuna? Y si el Cherubin es plenitud de sciencia, mas derecho tiene a este ascenso el hombre entendido, como el Ángel, ó entre los animales de mejor instinto, la generosidad del Leon, ó la perspicacia, y velocidad del Aguila. Pero vn nouillo tardo, è incapaz, que tiene que ver con vn Cherubin? De donde le ha venido tanto saber? *Facies Cherub plenitudo sciencie.* No vén, dice Theodoretto, que solo el nouillo entre estos animales, se ofrece como victima, se consume como holocausto en la presencia del Señor, al golpe del cuchillo, y a la voracidad del fuego? Este sufrimiento en padecer, esse ardimiento en abrafarse, quando mas padece, no denotan mucho amor al proximo, y mucho amor a Dios? Pues propongase en el Tèplo esse animal con visos de Cherubin, para exèplar sigrido a todos los Ecclesiasticos, de la Caridad q̄ deben professar con Dios, y con los hombres. Vista el nouillo rostro, y propiedades de Cherubin, q̄ solo quié así ama quando así padece, merece el lustre Dios con los resplandores

mas claros de su sabiduria: *Cherub, plenis scientie.* Significose milagrosamente al mayor ardimiento, el sucimiento mayor: *Ardens, & lucens.*

Aora a S. Martin, no le vimos nouillo hermoso a los ojos de Dios, paciente en sufrir, magnanimo en végarle a costa de su llanto, y en pro de sus enemigos, encaminádolos al Cielo, quando mas le persegujan? No fue toda su vida para con Dios, y con los hombres, victima, y holocausto de la Caridad mas ardiente? Pues tráse formese en el Templo, y a vista de toda la Iglesia, en Cherubin, pásse por milagro transformació, de ignorante tardo, ageno de letras, como criado desde niño en la milicia, y despues en los yrmos, y coledades, que fue como viuí: este nouillo en el campo, a doctissimo, sapientissimo, a grado tan superior de sabiduria, a tal plenitud de sciencia, q̄ fue asombro a las mayores luzes de su tiempo. Con juramento afirma Sulpicio, Obispo Sanissimo, y Sapientissimo, que comunicaria a los mayores Padres, y Doctores de la Iglesia, que entonces florecieron, que a ningun hombre mortal oyó jamás tratar puros mas aros

de Theologia con mayor profuadidad, eloquencia, y pureza de estilo, que a San Martin: *tesum te flor, spernaque communem me ex nullius vnam ore tantum tua, tantum ingenij tam boni, & puri sermonis audisse.* Temblauan de sus disputas los Hereges, y solo supieron responderle con injurias, y maltratamientos. Los Obispos Arianos continuamente andauan maquinaando como hazer de su parte a S. Martin, ò por lo menos que lo pareciese; y quedaron muy gloriosos de que el Santo en vna ocasion asistiese à vn Coloquio, ò dieta fuya, q̄ aunque no aprobò, ni firmò sus decretos, su presencia sola juzgaron los auia apoyado; y en advirtiendo a lo Martin, se asigiorato, q̄ huuo menester le còsolase vn Angel; y au dize el mismo, se le retardò por esta culpa la gracia de hazer milagros; aunq̄ no viene en esto alpicio, porq̄ dize, que el le viò despues hazer muchos, y librase los endemoniados, solo cò llegar à sus puertas. De partida estaua para la eternidad, y lloraua incòsolablemente sus ouejas, porq̄ dezià no quedaua quien las defendiese de los lobos, quie cò su sabiduria los af-

segurasse còtra a los engaños de los Hereges. Còtramind cò esta luz diuina todas las trazas del infierno, no le armò lazo el demonio, q̄ no le siruiese à el mismo de dogal, triunfando del Martin con sus mismas armas. Cosa rara la q̄ dize su historia, q̄ à todos los demonios conociese por sus nòbres: *Dæmones prout ad eū quisque venisset suis nominibus increpabat.* Y q̄ entre ellos el q̄ mas le perseguia era vn Mercurio, diablillo mas agudo, mas retorico, mas cabiloso como el nòbre lo dize: *Mercurius maximè patiebatur infellum.* Tãta era la sabiduria de Martin, q̄ al Mercurio del infierno daua enq̄ entèder, y enre espíritus tan sabios, no le fua de qual quiera para tẽtar à varò ta ilustrado con la sabiduria del Cielo. Mas es, q̄ a otro llamado Iupiter lo despreciaua el Santo por bauto, inhabil, y porro, como acà deziamos: *Iouẽ bratũ, atque hebetẽ esse dicebat.* No porq̄ lo fuele, q̄ los demonios sus enredamientos de Angeles se tienen, como antes q̄ caveffen del Cielo, sino porq̄ en còparaciõ de Martin, y à vi la suya, se deslùbrau, y entorpecia, como sino entendiera, ni supiera nada. Ea, que era

Mar-

Martin Cherubim humilde, y amate, y assi ilustrado cò superior sabiduria; aquella q̄ el Espiritu Sãro infundió en los Apòstoles.

Luego discretissimo fue el acuerdo de aquel grande Governador, y Virrey del Perú el Excelentissimo señor D. Martin Henriquez, quando destinaò al Santo de su nòbre, à nuestro glorioso Martin por Patron deste Colegio Real, que fundò, el qual, ni pudo ilustrarle con mejor Apolo, ni S. Martin en la tierra prelidir à mejor Parnaso. Colegio tan florido en letras de justicia, pedia tanta sabiduria en el Patron. De S. Benito refiere el grande entre los DD. y Pòríficos, que derribado en el Monte Casino vn celeberrimo Oraculo de Apolo, Vniuersidad en tiempo de Gentiles, que cursauan grandes ingenios. En su lugar puso vna imãge de S. Martin, y al Santo señalò por Patrò de vn Colegio que alli fundò para criar, y enseñar en todas letras, y virtud la juventud Italiana. Lib. 2. dia. log. cap. 8. *Illuc itaque vir Dei perueniens contriuit idolum, subuertit aram, succedit lucos, atq; in ipso, &c. In ipso Apollinis T'plo Oraculum S. Martini cõstruxit.* Claro cõtã

q̄ el Oraculo funesto de aquel Apolo Gètilico, auia de ser feliz Oriente de nuestro Apolo Christiano S. Martin. Cediò el Idolo Dagon, mal de su grado, el Templo, y el Altar al Arca del Testamento, deposito de la mejor Sabiduria. Y que bien se logrò este Patronazgo! Que grandes frutos salieron deste Colegio! Digalo Thomàs, que vale por mil, aquel Angel en cantidad, y sabiduria, Maestro comun de la Iglesia, y ornamento de la Ilustrissima Familia de Domingo. Colegial de S. Martin fue, y su niñez, primeros años, y mocedad, ausente de sus padres, pasó de baxo de la enseñanza de los Monjes de S. Bernardo en este Seminario de S. Martin, fundado en el Monte Casino.

Y avrà ya quien me pregunte, à quien deba este Colegio Real los progresos, y lucimientos grandes, q̄ en las dos mayores facultades goza, y admira el mundo en sus hijos? Avrà quien dude influye S. Martin su Patron en los exemplos admirables de virtud, y ajustamiento con que proceden, y tienen à raya sus naturales, tantos nobilissimos mancebos, tã gustosamente rendidos à

R 2 age-

ageno arbitrio, que parece pacieron solo para obedecer, ò que dexaron la libertad en casa de sus Padres.

En la de Martin, que no será grande, que no illustre, por mas que el zelo lo atilude, y lo censure? El culto, y deuocion de Martin, en que sagradamente ambiciosos compiten, y se vencen à sí mismos, estos queridos hijos suyos, no prueban bastante ser este Colegio vn quartel del Parayso, queieza, y fecunda el manárial mis puro de las delicias de Dios? Si los Angeles huieran preuisto la celebridad q̄a quigoza la Capilla santa de Loreto, quizà se huieran ofrecido, ya q̄ no à trasladar el original de Italia al Perú, à leuatar ellos por sus manos, à labrar, y pulir la copia sagrada que en esta Casa admirá, y asisten reuerentes. Quien podrá dudar florece oy en este Colegio mucha virtud, pureza de costumbres, ajustamiento à la ley diuina, donde se ve tanta frecuencia de Sacramentos, que ca si se embaraçan, ò por mejor dezir, se preuienen vnas à otras las comuniones? Luz puede saltar, donde nunca se pone el Sol, dõde

tan repetidamente amanece? Florido es este Colegio en virtud, florido en ambiduria. Diganlo los sajeros prodigiosos que del cada dia salen, tantos Catedraticos, Maestros, Garnachas, y Prelados, luzes grandes de la Republica, en la Theologia, y Iurisprudencia, que sin duda confesarán deben à la asistencia, clausura, y comodidad que en esta Casa tuuierõ, para su estudio, quanto son, y quanto valen. A su npto era este, que pedia otro Sermon. Perdona, Colegio Ilustre, no poder oy, como debia, tus merecimientos, y antes que de mi insuficiencia, que xate del Patron que elegiste, que es tan grande, que para cumplir con el, ha sido muy corto espacio el de vna hora; mal podia tambien cumplir contigo, cuyas glorias serán siempre embaraço de la fama, aunque para albarre toda se haga lenguas.

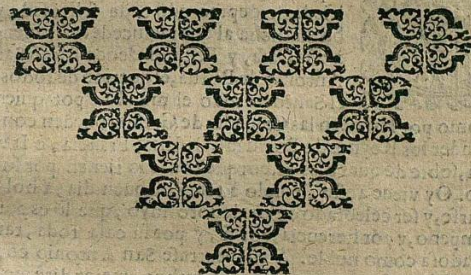
Fauorece, glorioso Santo, este rebaño tuyo, no te será dificultoso el officio de Pastor, que tan bien exercitaste en vida. Abriga, y honra con tu media capa estas ouejas, para que puedan, ostentando gloriosamente

al

al mundo la purpura de su Vaca, dezir: *Martinus hac nos veste contexit.* Que los de la Compañia, como Fieles Capellanes tuyos procuran, y procurarán eternamente conseruarla con el lustre, y decoro que merece. A cançanos à todos, miremos, y focorramos co

mo tu, cõ pasitos al pobre, suframos pacientes las persecuciones, perdónemos al enemigo, y aun le amemos de coraçon, negociandole à costa de nuestros ruegos la gracia, que será nuestra mayor gloria: *Aquam, &c.*

(5)



R 3

SER

S E R M O N

DEL THAVMATVRGO PORTVGVES
San Antonio de Padua, en la Iglesia de S. Diego
de Alcalá, Casa, y Hospital de Religiosos de
San Iuan de Dios. Año de 1664. en
Lima.

Sint lumbi vestri, &c.

SALVTACION.



O quiera que vayas de los tuyos ayas. So-
leis dezir, deprecaudo toda felicidad, y
buena dicha al que tal sucede. Oy viene
à esta Casa, y Templo deuotissimo San
Antonio de Padua, el querido de todos,
el Santo de todo el mundo, por quien
como por Homero las Ciudades de Grecia,
pueden con-
grender los Reynos de Portugal, Castilla,
Francia, è Italia, sobre de qual mas es,
porque todas lo tienen por fuyo. Oy
viene à este Templo à tener vn buen dia,
à holgar, y ser celebrado de vn deuoto
fuyo, que lo es por empeno, y por herencia,
por sí, y por su casa toda, tan piadosa
como noble. Y en cuenta se San Antonio
con San Diego su hermano, pupilos ambos,
mejor diré mellizos de la Diuina Pro-
uidencia, hijos de Francisco, el Sera-
fin humano de los primeros, y de los
mayores. Columnas coronadas de azu-
cenas, como las del Templo de Sa-
lonon, en que fixò la Omnipotencia el
nòbre *Plus ultra*, de sus maravillas.
Serafines como su Padre, que pareados
por lo amante, y por lo humilde à todo
batir de sus alas, à todo gasto de sus
afectos, cortejaron, y cortejan siem-
pre à la Magestad Diuina, de pies sobre
su Trono, que es lo se gana por su
humildad estar de pies sobre la
pet-

peña que Luzifer apeteció por sílla. Cortinas,
que al Tabernaculo de la Diuinidad, y aun al
Sagrario del Sacramento conciliaron mas
veneracion, aplauso, y Fè. Y cortinas ya
de sílicio, y sayal, como las tenia anti-
guamente el Arca. Ya texidas de pluma à
toda costa, y gala, como las del Taber-
naculo. O que bien se dan las manos
estos prodigios de sanidad para todo! Que
bien le irá à Antonio en casa de Diego su
hermano querido! No ay duda, sino que à
tal fiesta, y combite echarà Dios su ben-
dicion tan copiosa, que aun à mi me alcance.
Es empeno de su liberalidad fauorecer tales
fiestas. Combite de hermano à hermano,
ò por raro: *Fratrum quoque gratiarum est.*
O por debido, ò por solemne se merece de
Dios muy especial la asistencia. Siete hijos
tuuo el Santo Iob, tan bien hermanados
entre sí, que aunque separados en las vi-
uendas, jamás comian solos. Celebraua
oy el mayor el combite, y llamaua à los
seis que le asistiesen. El dia siguiente
hazia el segundo el gasto en su casa,
y repetia la mesma diligencia, y así los
demás; cò que todos los dias de la
Semana eran de fiesta para ellos, y tan
bien vistos de su Santo Padre, que
madrugaua à echar sobre tal fiesta
mil bendiciones, ofreciendo à Dios vn
Sacrificio agradable, porque tales
hijos le auia dado, y porque así se los
conseruasse: *Mittebat ad eos Iob, & sanctificabat illos, con-
furgensque diuiculo offerebat holocausta pro singulis.* Iob. 1. No
debía menos, que vn combite de vn
hermano à otro, todo este agrado se
merecia, ò por debido, ò por raro, ò
por solemne, como dixè antes. Diego
combida oy à Antonio à su casa, vn
hermano à otro, y à otro q vale por
muchos, pues por la muerte, ò martyrio
de los Santos Martires de Marruecos
Franciscanos, tomò su habito Antonio,
y como renació de nuncio à la Iglesia,
fostituyendo èl solo, y aun adelantando
con sus meritos el numero de aquellos
que acá faltaron. Pero aunque valga
por muchos Antonio es Diego tan liberal,
y caritativo, y mas desde que ha dado
en enfermero, que dà su casa, y su
mesa à todos los deuotos de San
Antonio, santificando mejor que Iob
el dia, y la fiesta el Padre Celestial
con vn copiosa bendicion, q cada por
intercession de MARIA serà como
suele de gracia.

S. I.

D Efecto suele ser de la vista ya cansada, mirar como dos los objetos masencillos. Oy conozco yo à alguno, que al mirar de noche la Luna llena, le parecendos; harto es que no porfie en que lo son; al diuinar vna vela encendida, mira duplicadas las luzes. No avrà para este fiesta pobre de ellas, si dobla quantas mira. Y así de otros objetos. Burla uame yo de esta equiuocacion de la vista, y hallome al presente con ella en el entendimiento. O estoy deslumbrado, ò de viuos se me pierden los ojos; porq̃ poniendolos en el objeto, ò sujeto grande de mi Oracion, siendo vno, y aun vnico en todo, me parecen dos, y con dos nombres, Fernando el vno, y Antonio el otro. Fernando Canonigo Reglar de San Agustin, y Antonio Frayle de San Francisco. Ya le veo Hermitaño, haciendo aspera penitencia en el Deerto de San Pablo. Ya Ciudadano, y tan bien quisto de todos, como si fuera Padre de cada vno. **Ya Confessor Penitencil-**

fino en el retiro de su celda, y de su Coro, ya feruorossimo Martyr en las plazas, y calles de Berberia. Doctor, y Predicador de fama, y zelo Apofotolico, duran hasta oy sus Sermones escritos de buena letra. Son dignos de estimacion, y merecian alegrarse mas en los Pulpitos, y muy poco antes era Lego ignorante, al parecer, callado, y arrinconado en vna cozina. Hombre como todos, y en sus prodigios tan sobre humano, que no lo parece; por Dios pudiera jurarlo la antiguedad engañada, mejor que à tola la caterba fingida de sus Dioses. Ea, Antonio, ceñid, y recoged tantas glorias, que para nuestra vitta, y capacidad son excessiuas. El Euangelio parece que asfioso lo intima: *Sint lumbi vestri praeinerti. Id est. Virtutes praeingnantur*, dice Sylveira, *ac si ipsa redandantia, ac lacinta virtutum praeingenda, & corripienda est singulo prudentia, & rationis, ne in excessus habeat.*

Excessos parecen de santidad, que desdizen de la capacidad limitada de vn hombre solo, que si aun

cc-

ceñido necessita de dobladas luzes en las manos para no tropezar: *Et lucerna arã, in man.* Tan dilatado, tan esparcido, y multiplicado en excelencias, y prerrogatiuas singulares, como podrá dar passo sin riesgo, ò como los que lo vemos podremos hazer concepto cabal de sus virtudes, sin que demos de ojos en lo que sobre ellos mismos estimamos? Ea, que aun porque quiere Dios que à dos, y aun à todas luzes campeen sus mayores Santos, los supone tan ajustados en todo, que no parezcan vno, sino muchos. Todo el colmo, y grandeza de las virtudes, quiere que ciñan, y abrevien en sí, sin que aya genero por alto que sea, en que no sobrefalgã, de que son indice las luzes varias, y muchas, que traen en las manos para enseñar, y asfiosombrar con su exemplo, y maravillas al mundo: *Verè portant lucernas suas,* (expone San Iuan Chriftotomo) *qui cum loco proprio studio Latinant, opera virtute meritù coruscant, ac splendent toto orbe terrarum.*

Luego bien se duplica, ò multiplica oy Antonio,

quando lo empeñan à resplandecer en el Cielo de la Iglesia à todas luzes, quando à laluz, ò Sol que abreuia, y recoge en sola vna mano, campeò, y creció tanto en la Iglesia, como si fueran muchos. A todo bolar, y à todo luzir viò Ezechiel aquel Carro tan misterioso, que tirauan quatro animales, que siendo cada qual vno en el numero, en los semblantes, y aspectos representauã quatro distintos, Aguilã, Buey, Leon, y Hombre, todos generosos, hermosos todos, Era cada vno, sin agrauio del otro, valiente como vn Leõ, veloz como vn Aguilã, paciente como vn buey, y prudente como el hombre, y en tanta diuersidad de prendas eran vno, aunque parecian quatro, y eran quatro, aunque reducidos todos à vno: *Quatuor facies vni, & quatuor pedes vni.* Vno, y quatro, como, ò por qué? Porque sobre sí lleuaua el Firmamento, vn Cielo entero, sobre el Cielo vn Trono de zafir, y sobre el Trono la especie, ò semejança, la imagen de Dios humanado hecho hòbre: *Et super firmamentũ præerat*

im-

imminens capiti eorum quasi aspectus lapidis zaphiri similitudo Troni, & super similitudine Troni, similitudo, quasi aspectus hominis de super. Pues por esso tan varios: Si por que quando Dios inmuta-ble por naturaleza haze tal mudança, que aparece de nuevo hecho hombre, y aũ hecho niño, que el *quasi* parece que achica, ò limita la semejança, y en esta forma viene à sufrir en su Pasion como el buey mas paciente; viene à vécer en su muerte, como el Leon mas generoso, y à eleuarse en su Ascension à los Cielos, como el Aguila mas Real. Los animales que le estan mirando, y por puros son como cristalinos espejos, recibir deben en si todas estas formas, y aspectos varios, y cada vno valer por muchos, equiualer à quatro, al Buey Leon, Aguila, y Hombre.

De quantos Santos tiran el Carro de la gloria de Dios en la Iglesia, à ninguno mas que à Antonio. a justa lo que he dicho. Varro, y multiplicado en sus aspectos, los nombres à pares, los habitos de dos en dos, los ministerios en la Religion todos, desde el de Cozintero, hasta el de Maestro, penitente como Her-

mitano; zeloso como Maratir; apacible, y trata ble aun de las fieras, que las mas rudas le entendian, y obedecian. Espantoso, y formidable à los pecadores, y tiranos del mundo. A vn tiempo en muchas partes, como si fuera muchos; y maravilloso, y prodigioso, como si fuera Dios, siendo en la verdad hombre como nosotros. De donde en vn sujeto tantas formas, tantas transformaciones en vn indiuiduo solo? De donde tanta prenda, y excelencia, ceñida, y recogida como cõ vn lazo, varias flores en vn ramillete? Añsi considero yo el cinto del Euangelio. Y así lo practicaua el otro Antonio, quando llegó à ser el grande por Antonomafia, y en esta grandeza quadrarle singularmente este Euangelio, de que ciño, y recogió como con la mano, quantas flores de virtudes pudo en el Campo, ò Paraíso de la Iglesia. Emulo, pues, fuyo mi Antonio, todo lo es, y en cinto de dedos Religiones todo lo abreuia, y aprieta, por que resplandece à todas luzes, y todas las ofendra. De que tiene sobre si el Firmamento, el Cielo todo, y en la mano, como en Trono

de zafir vna imagen, ò semejança del Hijo de Dios hecho Hombre, Niño hermoso, y agraciado: *Similitudo, quasi aspectus hominis de super.* Que es como tener vn ramillete de luzes, vn penacho de estrellas, vna esfera toda de Soles, à cuyos rayos, como cristal purissimo, buelue los reflexos en la mayor semejança que le es posible. Veele en quanto hombre, humilde, callado, sufrido, desde el vientre de su Madre, hasta el madero de la Cruz. Y así se conierte en buey mudo, trabajador, humilde, paciente, hasta defear ser Martyr, victima del amor, y Caridad. Veele en los tres años yltimos predicar contra los vicios, y pecadores cõ valentia, y coraje de vn León, à cuyo bramido tiemblan las selvas, y se estremecen los montes, y sale à predicar con assombro, y pavor del mundo, Martillo de Hereges, azote del demonio, y vltima ruina de los vicios. Vè à su Niño, y à su luz remótarle Aguila caudal à los Cielos, como Sabiduria del P. à quien se le debe por Trono la cumbre mas eleuada del Olympo, y eleuarse tanto en su Sabiduria, que no ay Aguila, que

le de alcance, ni lengua que le alabe dignamente. En fin mira, y remírase en su Niño, aunque hombre Dios juntamente, por esso Dueño, y Arbitro de todas las criaturas, y copiale tan al viuo, q parece vn traslado de la Omnipotencia, vn Vice Dios en la tierra, Dueño de toda la Naturaleza, como sino fuera hombre, como si fuera hombre Dios, como el Niño en que se mira. Esto es ceñirse à todas luzes, por ajustarse al Euangelio. Esto es luzir como muchos, por auerse careado con el Sol, que tiene en las manos, que es imagen de perspectiua de varios rostros, y semblantes: *Similitudo, &c.*

§ II.

Copiò el de buey mudo, ò callado, y en esso mesmo tan sufrido, y paciente, que pudo à quenta de su silencio, y mudex, pasar por insigne Martyr en la Iglesia. Desde niño estudiò en vn Seminario de la Catedral de Lisboa, dedicada à Nuestra Señora. Saliò del auerajado en las primeras facultades, y tomó el habito de Canonigo Regular de San Agustín, en que

à la sombra de tanto Sol de Sabiduria hizo entodas las ciencias Sagradas lucidísimos progressos; pero aun no hizo dellas en onze años publica demonstracion. Callò como el mas ignorante, si bien ellos fueren fer los que mas hablan. Passò à la Serafica Familia, y passaronse algunos años, en que desconocido, y retirado, mas pareció Lego, que Letrado; mas idiota, que sabio, y así todos le dauan de pie, nadie le miraua à la cara, y Antonio callar, y sufrir, y aun resistir, quando le mandauan que habiasse. Esto esfer Martyr, y padecer mas que en vna Cruz, mas que en vn potro. De Christo bien nuestro ponderaua Tertuliano treinta años de vn calladísimo retiro, de vn retiradísimo silencio, de dolo al parecer, agrauio, y àu afrenta de la sumà Sabiduria, que en su pecho se ocultaua: *Natus adolerece sustinet, & adultus nò gestit agnoscere, sed contumeliosus insuperstibi est. Taceo quòdà figitur, in hoc enim venerat. Què dezis docto Padré? Callar es mas que padecer Crucificado? Vn silencio afectado, mas que vna Cruz afrentosa? Si que la Cruz no se opone à*

la Sabiduria, antes pudo seruirle de Caredra para ostentarla, y el silencio fue siempre muerte, y aun sepulcro del entendimíento mayor, sino llegó à declararle, ni darle à conocer por las palabras; y así más padece quien calla como ignorante, pudiendo hablar como Sabio, que quiè en vna Cruz padece como hombre.

Ya alcanço por qué; de los leños del pefebre le formò misteriosamente à Christo vna Cruz anticipada San Pedro Damiano; quando dixo: *Pannis vilissimis inuolutus, & prae sapia duris. reclinatam, iam ex tunc sanctis membris legem martyris praefigebat*; porque en ellos le reclinaron como à Infante, embuelto en pañales: *Inuenietis Infantem pannis inuolutum, & positum in praesapio*. Infante es lo mismo, que *non fante*, el que no habla. Pues terrible Cruz, hallarse Abeterno Verbo, palabra del Padre; y por ello la misma Sabiduria, y callar como vn niño, y aun como vn: en edeido si quisieris, que yo no me atreuo à dezirlo, que en vn pefebre, y entre dos brutos, q̄tercio pudo hazer vn Niño embuelto en pañales, y

sin

sin mas voz que solloços, y gritos? Vno dellos pudo parecer, y esta no fue buena Cruz, para quien tan bien la conocia: *Am ex tunc lege, &c.* He aqui el martirio de Antonio, martirio de Cruz, tan afrentoso como doloroso, pareado con los brutos, y en la representacion que siguió cò el buey, quando tantos años callò como ignorante, disimulando por humilde sit rarra sabiduria. Ya à vista de este martirio, que ponderacion queda para las demás Cruzes que passò, y à que se ofreció Antonio?

Parece que nació victima consagrada al cuchillo, como el buey, pues caoyendo que en Marruecos se vendian baratas las Coronas, corre alla, llega, y quando alentado iba à sacar el rostro contra la perfidia, en fauor de la verdadera Fè, hallase arado de pies, y manos, enfermo, y sin fuerças, arrojado en vna cama, si en aquella Barbaria Region pudo ofrecerse alguna. Aueis visto mas raro modo de padecer, no padeciendo; de morir solo enfermado; de ser Martir por no serlo; llegando à abraçarle misertos deseos, que la mas ardiente calentura. Pues estos son dos martirios; que misqueria Antonio? Así regala Dios à quien mas quiere. No fue esta su Madre Santissima? Pues oygan como lapronosticò Simeon la muerte dilatada, ò martirio que auia de padecer al pie de la Cruz: *Tuum ipse animam pertransibit gladius*. Passara, Señora, vn puñal lo mis vno de vuestra alma. Reparen los Latinos el *Tuum ipse*. Como si dixeramos en romance: el alma tuya de ti mesma; estauiera bien dicho? Parece que no, re lundancia fuera, y demasñada explicacion de lo que ya vna vez estauo dicho. Esto fuera si el martirio, y muerte huiesesen de ser vn solo, pero fuerò dos, y así en los terminos que lo significan, lo han de parecer: Martyr fue MARIA Santissima, por el estimiento, y dolor, que verdaderamente tuuo de ver morir à su Hilarbara Region pudo ofrecerse alguna. Aueis visto mas raro modo de padecer, no padeciendo; de morir solo enfermado; de ser Martir por no serlo; llegando à abraçar-

por-

porque no acabaua de morir, deseandolo tan ardentemente; esto fue ser Reyna de los Martires, y morir dos vezes, qual ninguno murió. Mucho se le pareció Antonio, pues sobre el tormento de los deseos del martirio, no cumplidos, se decidió vna penosa enfermedad. Martyr de dolores fue y de deseos martyr. Víctima de la Caridad perfectísima, buey hermoso conagrado, y sacrificado a manos del amor, carcaseándose así, y pareándose con la luz que tiene en las manos, có aquel Niño hermoso, que padeció, y murió en el Ara de la Cruz.

§. III.

El qual al mismo venció como Leon a la muerte. Como? Con aquel grito, ó bramido valiente que dió al espirar; porque quien muere dando voces tan alentadas, sino quien muere venciendo, y como haziendo burla de la muerte? Así, que a voces vence, leuántado en vn leño Iesu Christo; pues effo es vñecer como Predicador, que del Pulpiro a voces vence, y triunfa del demonio, y del inferno. O que bramidos tan valientes

dió en el mundo. Antonio! Allombrólo con su predicación. Martillo de Hereges le llamaron los que le conocieron; porque cada voz tuya era vna martillada que los deshazía, y aniquilaua. Arca del Testamento lo apellidó, porque en él juzgaua encerrada toda la Ley Escrita por el dedo de Dios. Voces daua tan sonoras, que tal vez se oyeron distanciamen de tres millas, q es vna legua. A tanta distancia? Verdaderamente este es Hijo de Dios, dixo el Centurion, oyédo a Christo predicar con tan sonora voz en el Pulpiro de la Cruz, q los mismos muertos le oyeron, y salieron de los sepulcros a obedecerle. Que dixera de Antonio, si lo oyera alcanzar a tanta distancia con su voz. En vna predicaua, y le oian, y entendian de varias Naciones, como si a cada qual le hablara en su lengua. Ay mayor prodigio? He aqui porque le llamó el Pontífice Arca del Testamento, porque tenia en sí el Maná de la Sabiduria, que siendo vno, y vna, sabe a cada qual, como la ha menester. Vna voz con muchos sabores, como Maná, era la de Antonio, y así no auia quien

quien no gustasse de oyrle, porque todos le entendian; y aun por esso gustaua, por que quien gusta de lo que no entiende? Es el equiuoco de sabe, porque sabe; que lo que no se sabe, no sabe; lo que no se entiende, no entra en gusto, ni menos en prouecho.

Todos hablando en vna lengua le entendian. O prodigiosa lengua! Mas que de Angel? Mas. Que para anunciar el Nacimiento de Christo a Pastores, y Reyes, se vió el Cielo necesitado a buscar tantos Embaxadores. Esto, dixo, son oyentes de varias lenguas, y de entendimientos casi encotrados, Pastores, y Reyes, montañazes vnos, Cortesanos otros, no puede ser mayor la distancia. Pues venga vn Angel que se lo predique en su lengua a los Pastores, y venga vna Estrella, que en la suya se lo diga a los Reyes, que ya los Reyes a fuer de Gentiles se entendian con las Estrellas. Pues no podía la Estrella a vnos, y otros? El Angel no podía a todos? No tan facilmente, que sobre viuir muy distantes, son de diuerfas lenguas, y en effilo corriente necesitaban de diuersos Predicadores, y Embaxadores. Pues como Antonio, solo, y con vna lengua basta para el mas distante, y para Naciones raras? Porque es mas que Estrella, y mas que Angel. Predica, por lo menos, como vn Angel, y con rá buena Estrella, que él solo puede lo que ni el Angel de por sí, ni la Estrella a parte parece que pueden. Predicaua vn dia en el campo; como pudiera en poblado, si llegauan a treinta mil los oyentes; y comenzó a llouer a cantaros el Cielo; q harèmos de tanto Auditorio sobre caliente, y feruoroso con el Sermon mojado, y empapado en agua? Morirá de resfrio, ó pasmo? No; que predica Antonio, y tiene, no solo lengua, sino mano para todo. Pues que hizo? Que llouiese no a buena; pero en contorho de su Auditorio, sin mojar se vna persona del Elias Predicador de la Ley Antigua llegó a tanto? A que no llouiese del todo, si, por castigar así a sus oyentes con la esterilidad de tres años. Pocas gracias. No llouer, castigo es, pero no parece milagro. Pero llouer donde es menester, y dexar de llouer donde puede dañar, tan a vista vno de otro,

otro, que suceda en el mismo campo, y pedazo de tierra, esse es milagro mayor. Ea, que los haze Antonio como mollidos, y para su lengua haue de los Cielos, tan facile le era cerrar como abrir, y lo que es mas, abrir, y cerrar à vn mismo tiempo. Llouidò finalmente à la voz de Elias el Cielo à cantaros. O que si el Predicador es zeloso, y feruoroso, harà que el Cielo mesmo se venga abaxo, y sus eternos diamantes se desbagan en lagrimas! Pues mashizo Antonio, que el infierno à sus voces se enterneciesse, que pecadores que ya con el alma viuian allà, duros como vnaspiedras, y obstinados como demonios, se ablandassen, y desataassen en amargas lagrimas, esso es poco, en sangre, que à dilubios derramauan. Mouidò tanto vna vez à su Auditorio el Santo, que de allí salierò à azotarse publicamente por las calles, dando estos principios à las procesiones de sangre, que oy se yfan la Semana Santa, y antes no, por que San Antonio no auia con su lengua abierto las cataratas del abismo, ni excitado de allà esta lluvia de sangre, que hasta oy dura.

Muy glorioso quedò Christo en la Cruz, con conuertir vn ladron de dos que le oia predicar desde aquella Caredra. Es terrible genero de pecadores, y tan irremediables, que aguardò el Señor à que estuuiesse ya para espirar el hombre, y entences para el mismo dia le prometió el Parayso: *Hodie mecum eris*; porque si le dura mas la vida, y no le propone tanto interes, quizá se le malogrará el conuertido, y de la Cruz baxará à hurtar de nuevo, ò de fuera lo deseará, que es lo mismo. Pues mirad que eficaz es la predicacion de Antonio, que veinte y dos salteadores conuirtió de vn boleó, como dezis. Qué bendicion de Dios! Y si cogge à tiro tres, ò quatro mil, à sus pies cayeran todos: y luego se espantan de que Antonio nos tenga à todos robados los coraçones, cautiuas en su debocion las voluntades, si à los mayores salteadores roba las almas; y no lleuandose el ladron à ladron mas que los barriles de Antonio, al mayor salteador, son tautas las ventajass, que èl no teniendo nada, se alça con todo, y los que viuian de robar, robadoss, y cautiuos de sus palabras

bras viuen mejor, porque viuen como Christianos.

Esto era ser vn Leon, a quien las fieras todastemè, y obedecen, como a su Rey, las fieras de los pecadores, que pueblan los desertos del mundo, y en oyr a Antonio assi passaua, pues al campo se salian los pueblitos enteros a oyrle, y boluian todos a las Ciudades tan compungidos, que a voz declarauan su arrepentimiento, y entrando se por las Iglesias a confessarse, eran tantos, que no auia Confesores para todos, aunque salian a ello todos los Confesores. Valgame la gracia de Dios, q̄ tanto puede por Antonio, q̄ no parece q̄ pudo mas por su Hijo! Salio este al çapo a predicar el vltimo Sermon de su vida, y leuato el Pulpito de su Cruz sobre el Calvario, y con siete palabras que dixo, assi mouidò a innumerables, q̄ le oian, y escuchauan, que se boluía a la Ciudad compungidos, y arrepentidos: *Et omnis turba eorum, qui simul adarant, ad speculum istud, & videbant que seiebant, percutientes pectora sua reuertebantur*. Y toda esta gente arrepentida adò de acudiria? Digo yo, q̄ al Tèplo. Y çupo? Si, pero çò

mucho trabajo. Pues de dō de se colige, ò de q̄? Porq̄ para darles lugar se rasgò el velo: *Et uelū Templi fissum est in duas partes à summitate usque deorsum*. De parte à parte, de arriba abaxo se rasgò, cō q̄ diò lugar a q̄n lo mas sagrado del *Sancta Sanctorum* entrassen los legos, q̄n entrauan antes, y todo fue menester, porque sino no cupieran; tãtos fueron los conuertidos, y arrepentidos cō el vltimo Sermon de Christo Crucificado. Y a tantos, q̄ Confesores, que Padres espirituales bastaron? *Què?* Muchissimos, que vinieron de la otra vida, y resucitaron para el efecto: *Multa corpora sanctorum, qui dormierant, surrexerunt. Et exeuntes da monumentis post resurrectione eius uenerunt in sanctam Ciuitatem, & apparuerunt multis*. Veis aqui lo que le passaua a Antonio, predicar cada dia, como si fuera el vltimo Sermon de su vida, y boluer la gente tan compungida a la Ciudad, que no cabian en las Iglesias, y para confessarlos a todos, fuera menester traer Confesores del otro mundo, porque los de este no bastauan.

Mucha ponderacion es lo dicho de la predicacion de Antonio; pero mayores incomparablemente, que por honrarla, por gozarla, por asistir a ella, tomasse alas el Serafin Francisco su Padre, y bolando se viniese de muchas leguas a oyrlle, suspenso en el ayre en forma de Cruz, los brazos abiertos. Que diremos a esto? que era tan feruoroso Antonio, que al mesmo fuego podia encender, y abrasar mas, que el mesmo San Francisco podia oyendole ser mas Santo. Que predicaua tan agusto de su Padre, que de tan lexos venia a darle el parabien, echandole los brazos. Que Francisco en Cruz, y Antonio predicando; la mesma Cruz eran los Serafines, que asistian a Dios en el Trono, crucificados en sus alas, batidas continuamente, y assi se creauan como aquellos, y Christo se gozaua entre los dos, mirandose, y remirandose en dos copias tan valientes suyas. Al Sermon que predico San Estreuan del perdon de los enemigos, mientras lo apedreauan, se asomó Iesu Christo a vna tribuna del Cielo, tan gustoso de oyrlle, que se puso en pie; es-

tando antes sentado: *Et Iesu stantem*. Es ademan de quien se quiere ir tras lo que oye, y con todos los sentidos lo sale a recibir. Semejante aplauso hizo a Antonio San Francisco, aun viuiendo, venir bolando a oyrlle, y en Cruz, como quien queria abarcar, o abraçar quanto oia; como quien todo se cleuaua, y arrobaua oyendole, forbrandole a Antonio este oyente, como a Platon Aristoteles.

S. IIII.

A tan alto grado remóto à Antonio su fabiduria, Aguila al fin, que a los rayos del Sol que tiene en las manos, probó, y legitimo la generosidad, y viveza real de su gran entendimiento. Cultiuó este defenda de la tierna infancia en el Templo de Santa MARIA, y assi desde aquella edad le nacieron las alas para remontarse. En esta vision de Ezechiel, el Aguila entre los quatro animales bolaua sobre todos, y aun hombre si mesma; siendo assi, que los demás como ella tenian alas, pero alas, que no nacieron con ellos, pues nunca el buey, el leon, ni el hombre las tuuieren, diciendoselas, y de milagro por fa-

favor especial del Cielo, al Aguila no, ella se las traxo, y desde su niñez las vistió, como quien con ellas auia nacido, y assi bolaua sobre todos: *Et facies Aquila desuper ipsorum quatuor*. Crióse apenas nacido, en vn Seminario de letras Antonio, profiguó siempre estudiando, pues de quinze años se entró Canonigo Regular, y salió en todas ciencias vn Aguila. No dexó jamás el libro de la mano, hasta o lo tiene en ella, y libro, que sin duda se le puso en las manos vn Angel, puestas en la ciencia siempre se valió de tan superiores Maestros. Así no le pasó a S. Efrén Siro, el mayor Predicador, y hombre mas sabio de su tiempo, a quien vn Angel traxo del Cielo vn libro escrito con letras de oro, que fue traído vna constitucion, o Vicariato del Espiritu Santo, que desde aquel dia parece que hablaua por su boca: *Vndè mox altera die, & deinceps loquente in eo Spiritu Sancto, tant à declamationi gratiam habuit, ut nullum sibi similem suo tempore inueniret*. Dixo el Abad Tritemio,

Hizo en Antonio asienta la Sabiduria, la increata, y a lo vez, que la tiene

como en la mano para valerse della, como, y quando quisiere. En forma de Niño está, porque assi se perdió de doce años, y quando parció, fue en medio de los Doctores, porque si la Sabiduria se perdiera, sin duda se hallara en los Doctores, y Maestros: *Vbi cumque Magistri fuerint* (escrituó Origenes, Maestro de los mayores DD. de la Iglesia) *in medio Magistrorum inuenitur IESVS*. Luego si sepre que boluemos los ojos a Antonio, hallamos en él al Niño perdido, a la Sabiduria hallada, bien podremos llamarlo a boca llena, Sabio, Maestro, Doctor de la Iglesia, y afirmar que si se perdiera la sabiduria, en Antonio legaramente se hallara. Mirado alli, Niño parece Christo delante de Antonio, que el mas grande es nada del ate de Christo. Niño parece que estudia Christo el Arte de Antonio, quando los Cherubines mas entendidos andan a su escuela. Niño parece Christo, que delterra en la cartilla, quando Antonio M. que entea. Niño parece Christo, que aprende la doctrina de Antonio, quando Antonio no sabe mas doctrina que la de Christo. Este es

el Christus de Antonio, y de al no passá, y por esso los passa a todos, a imitacion, ó competencia de S. Pablo, que dezia: *Non enim iudicauit me scire aliquid inter uos, nisi IESUM Christum, & hunc Crucifixum.*

Sobre los Cherubines se assienta, y preside la Diuina Sabiduria: *Qui sedes super Cherubin.* Y el Cherubin plenitudes de sciencia. Maestros son, como los dene San Dionisio, de los inferiores, *Inferiorum Praeceptores.* Si dixera menores, no auia mas que pedir, officio que tuuo Antonio el primero en su Religion. Es el Cherubin el Maestro, y Catedratico de prima, de toda ella, el primer Theologo, y mas afamado Predicador, de cuyos raudales bebieron los Buenaenturadas, Scotos, Alexandros, de Alés, y otros mil, q̄ hazē a esta humildissima Religio santa mente presumida de sabia. Gloria que le vino de Antonio, y hasta Antonio no. Gran ponderacion, pero clara la prueba en el mismo lugar, q̄ ha seruido de embria a mi Sermon. Vió Ezechiel el Carro tirado por el viento de los quatro animales dichos. Viole vna

vez, y buelue a verle la segunda, y añade, que entonces lleuaua sobre sí toda la gloria de Dios: *Et gloria Dei Israel erat super ea.* Luego se ofrece la duda. La primera vez q̄ vè el Profeta este Carro, le vè con toda Magestad, mas la segunda cō gloria, q̄ es mucho mas que va de la tierra al cielo, de vn lustre humano, a vn resplador diuino. Pues por q̄ esta diferencia? Por q̄? Por q̄ no huuo Cherubin en el Carro la primera vez q̄ le vió, mas la segunda sí, el buey se cōquirió en él, rōpió su mudéz, y silencio, en eloquencia, y sabiduria de Cherubin: *Paciet vna facies Cherub.* Pues aora sí q̄ tiene la gloria de Dios. Trono competente, aora sí que el Magisterio del Cherubin ha grangado a Dios mucha gloria: *Et gloria Dei, &c.* Coronando esta toda la Magestad del Carro, y las prendas superiores de los quatro animales, que si antes bolauan con toda magestad, aora se remontan con mucha gloria. Prodigiosa, grande en toda la Religion de Francisco. Carro triunfante en que Dios ostenta los mayores esfuerzos de su poder contra el demonio, cōtra el infierno

todo. Pero aún algo le faltaua, y de gloria mucho, porque entre quatro animales, q̄ le tirauan, le faltaua vn Cherubin, vn Maestro vn Theologo, vn Predicador, vn Antonio era este buey mudo, no hablaua palabra, humilde, y mortificado. Mandante que hable, que predique, que leal enseñe, y conuirtese el buey en Cherubin, y llenase de gloria el carro, corona à la Religion Seráfica toda la gloria de Dios, *Et gloria Dei.* No ay mas q̄ deicar ya en la tierra, quando la mesma gloria se viene à ella, y por Antonio haze asfiento sobretan illustre Religion.

Ea, que es Antonio Cherubin, Trono de Dios, y de la Diuina Sabiduria: *Qui sedes super Cher.* En la mano, ya lo vemos, esso es despues de muerto; pero en vida sobre la lengua le tuuo, y esta fue el Trono de tanta Sabiduria. Por esso se conseruó, y conserua incorrupta, fresca, como quando viuia ella sola de todo su cuerpo: *Et gloria Dei, &c.* Así está conpiñiendo, y haziendo punta à la espada con que legó Dauid el cuello de Goliath, ofrecida en el Templo pa-

ra eterna memoria. Así desafia por lo incorruptible, al Arca del Testamento, y guaruecida de Cedro oloroso. Así puede oy hablar, y alabar à Dios, como la lengua, y labios de el Santo Job, que por lo mesmo le quedaron tolo enteros en todo su cuerpo. Así como la vara de Aaron florece, y fructifica à vn tiempo, coronando à Antonio, como à Sacerdote, Maestro, y Predicador dignissimo de la Iglesia de Dios. Así como llaua de los Cielos está siempre à mano, para que con ella abran sus puertaspasa si todos sus deuotos, y los Predicadores para todos. Así finalmente perseuera, y dura la lengua de Antonio en la Iglesia, como Vniuersidad fundada por Dios, de todas las sciencias, y virtudes, como el demonio tiene en las malas lenguas, fundada vna Vniuersidad de todos los males, y pecados: *Et lingua ignis est Vniuersitas iniquitatis.* Iacob 3. Lengua de Angeles pedía para su alabanza esta lengua, y aunque (como dezia San Geronimo) todos los miembros del cuerpo se me conuirtiesen

en lenguas, nada dixera de lo mucho que la lengua de Antonio merece; merece por Elogiador al mismo Dios, que milagrosamente, *Lingua Infantium fecit esse disertis.* Hizo que las lenguas de los niños dieffen voces por las calles de Padua: El Santo murió, el Santo murió, aquel mesmo dia teniendose por sus Frayles muy en secreto su muerte. Alabòle tambien milagrosamente, quando el dia que se Canonizó en Roma, que fue vn año despues de su muerte (no ha tenido Rey, ni Emperador cabo de año mas solemne) se repicaron en Lisboa de fuyo, sin entender nadie por que, todas las campanas, no quedando lengua de metal, que no alabasse al Santo de mejor lengua que tuuo el mundo.

S. V.

Mas tengan, que el Carro està detenido, porque no acaba de tirar del el quarto misterio, animal cuyo semblante principal era de hombre. Hombre Antonio, y que hombre? Aquel de quien David cantò: *Homo, & homo natus est in ea.* Vn hombre, que era menester repetir que lo era,

para que no fuesse tenido por Dios, cuya Omnipotencia parece que tenia en la manga. Vn hombre tan del otro tiempo, tan del estado de la inocencia, que las fieras todas, como à Adin le obedecian, y respetauan; hasta los pezes, que ni fueron traídos à Adan, para que les pusiesse nombres, ni parecieron capaces de rendirle obediencia. Vn hombre cuya sombra, como la de San Pedro; cuyos lexos, que es mas, hazian milagros. A su Iglesia venian los enfermos, y necesitados à pedirselos, y no pudiendo entrar todos, desde la mesma plaza se boluian con la salud, y bienes que rogauan. Vn hombre à cuya presencia, el mesmo Dios parecia Niño. No por que fuesse mayor Antonio, que no era nada respeto de Dios, sino porq̄ Dios queria que lo estimassemos tanto, que partiessemos con él mucha de la veneracion, y amor que à él le debemos. Era vn retrato fuyo en quã to hombre, por esso se le puso en las manos, para que en él, como en espejo, se mirasse, para que los parecãfemos, y corejãfemos à los dos.

Hombre era como Dios
hom-

hombre; y en la primera edad dize mas: En nosotros sí, aunque en Christo no, que siempre fue el mesmo. En nosotros dize vna inocencia, y candidez amabilísima, vna pureza, y sinceridad celestial, tan agena de los hombres, por tantos que sean, que (oygan, que es ponderacion grande) los mesmos Apostoles llegarò à correrse, de que pidiendoles Christo fuesen como niños en la inocencia, no llegauan, à su parecer, ni con mucho, à igualarlos, y assi llegando se no sè que chicuelos à Christo, los apartaron, como diziendo: Andad niños, que nos afretais, y facais con vuestra vista, y corejo las colores al rostro, viendo que no somos lo que vosotros, quando nos manda nuestro Maestro, que lo seamos: *Discipuli pueros vetabant ad Christum accedere, ad quorum similitudinem ipsi fuerant invitati,* dixo el imperfecto. Y no se corre Antonio de tener à Christo Niño tierno en las manos, y en los brazos, à vista del mundo, por que su inocencia daua alas para todo; su pureza, y candidez amable, lo hazia tan parecido al Niño Dios, que pudo honrarle este cõ te-

ner copiatan hermosa de sí mesmo, que pudo Antonio gloriarse de ser traslado del mas valiente, y diuino original. Toma, Antonio, le dize el Cielo, y mirate en esse Niño, que bien puedes, pues que le imiras, pues q̄ le copias vna à vna las perfecciones; que sí los Apostoles, aun de los niños criados huian, porque los juzgauan en la inocencia superiores, tu no tienes porq̄ huir de esse Niño Diuino, porque le eres en la inocencia muy semejante.

Y aun mas me atreuo à pensar, que se le pone à Antonio el Niño en las manos y en ellas quiere q̄ lo veamos todos, porque de Dios à Antonio conozcamos q̄ ay infinitas ventajas. Pudiãranos Antonio à solas parecer mas que humano, por sus prodigios, otro Dios en la tierra pareciera, à quien no tuuiera la Fè, que al Dios Verdadero se debe; pues venga el mesmo en persona, y buelva por su autoridad, detmintiendo de diuino el poder de Antonio, cõ ocuparle toda la mano como suya, como à sí sujeta. Esse fue el resguardo con q̄ preuino el Cielo la santidad prodigiosa del Baptista, aquel que antes de nacido

començò à assombrar, y a tropellar la naturaleza toda, pues entre las mesmas admiraciones con que los de la montaña lo ensalçauan, vianla mano de Dios que andaua allí, como dueño de la obra: *Et enim manus Domini erat cum illo*. Por esto le llamaron niño, apenas hombre: *Quis putas puer iste erit*. Porque sacaua Dios à su vista la mano, y ostentaua à sus ojos su poder, que si la mano se etconde, por Dios lo tuuieran, como despues lo dudauan los Iudios. Asíacà para desmentir de diuino à Antonio, veante con el Niño Dios en las manos, à quien aunque Niño se sujeta, como à su Dios, Antonio, que si pue de tanto, es en fe de la mucha mano que le dà aquel Niño.

Si no fuera por esto, no le tuuieran por Dios, los q̄ con sola la túnica, y su còtracto le vieron sanar à vn apestado del contagio lasciuo? Hizo mas Iesù Christo con aquella muger, que padecia el fluxo de sangre? Restañarcela con solo el còtracto de su ropa. La capa de Ioseph, aunque tan casto, tocada de vna impura muger, quedò ran apestado, que la sacudiò de sí el

mancebo para siẽpre. Mas pudo para contaminarla la iumundicia agena, a inque tande passo, que la pureza de su dueño, para preferuarla del contagio. Y Antonio como Christo cò sus ropas, no solo se conseruã purísimos, sino pegan, y comunican limpieza, y honestidad, à los que no la tienen. A soplos comunicaua Iesù Christo la gracia del Espiritu Sãto, era Dios, y daua lo que tenia tan facilmente, que no le costaua mas que abrir la boca, y arrojor el aliento: *Insufflauit, & dixit eis accipite Spiritum Sanctum*. Con vn soplo en el rostro, y las mesmas palabras serend Antonio el animo de vn Nouicio tentado de dexar la Religion; iba en borrasca deshecha à hazerse pedaços en los bacos, ò arrecifes del mundo, y con mudarle el viento al primer soplo, lo reduxo al puerto de la Religion de q̄ se alexaua. Christo como Dios cancelò la escritura de nuestros pecados, que borrados con su mesma sangre, quedaron clauados cò el en la Cruz, y à sus espaldas, como quien los olvidaua del todo: *Deus chinographum quod aduersus nos erat affigens illud Crucis*. Y Antonio

njo.

nio como sustituto, ò Subdelegado del Redemptor del mundo, à vn pecador afligido, y arrepentido, que por orden suyo le traia escritos sus pecados, se los mostrò allí borrados milagrosamente, que era lo mesmo que perdonados delante de Dios, como si èl lo fuera, aunque humanado. Christo vino à hallarnos perdidos, en vna oueja cifrò nuestro hallazgo, como buen Pastor, y esta fue su mayor gracia, y la principal de todas. Y esta es la de Antonio, hazer que se pierda, ò desaparezca lo q̄ nos està mal, como los pecados, males, y enfermedades; y q̄ parezca, y se halle lo que nos importa, ò esta bien.

Pues que ay mas que detenernos, si clamamos nuestras necesidades, y perdidas en lo temporal, y espiritual? A Antonio, Fieles, à Antonio pecadores perdidos, que èl os hallarà, y restituirà à Dios. A Antonio en-

fermos, y conualescientes, q̄ en èl hallareis la salud perdida, si os està bien hallarla. A Antonio afligidos, y atribulados, que de sus manos os vendrà el consuelo, paz, y alegría, pues en ellas tiene à todo Dios, mas facil, mas apacible, y amoroso, como Niño al fin. A Antonio todos, porque de todos es Antonio, de las Naciones mas encòtradas, de las Religiones mas diuersas, de los climas mas distantes, de todos es; pero de sus deuotos mas: dichoso el q̄ lo es, y dichosísimo el que se precia de serlo, el que haze gala, y fiesta de su deuocion, el que à todo gasto lo alegre, el que vn año, y otro, y toda la vida lo comibida à casa de Diego su hermano querido, combite sobbre que ha echado, y echarà Dios su bendiccion, que siendo suya serà de gloria, &c.



SER

SERMON

DEL GLORIOSO PATRIARCA SAN
Ignacio de Loyola, en su Iglesia del Colegio del
Callao, de la Compañia de Iesus. Año de
1670.

*Sint lumbi vestri praeincti, & lucerna ardentis in
manibus vestris. Lucx 12.*

SALVTACION.



L Inclito Patriarca, Fundador Insigne de
la Compañia de Iesus, San Ignacio de
Loyola, mi Padre; y de todos por qué
no; Consagra oy este festiuo culto la
piedad; poco dixè: el agradecimiento,
tambien. Debele la Iglesia mucho, y no
haze mucho en pagarle en vn dia tanta
deuda: Vase acometida de nueuos, è importunos enemigos,
traydores reuelados à su Corona, Herejes, y Scismaticos;
y embiola Dios de refresco, como socorro militar, esta
Compañia, y por Cabo fuyò à Ignacio, el mas valiente
Vizcayno, que midió con el Francés los azeros: *Qui nouo
per B. Ignatium militi antem Ecclesiam roborasti.* Peleò Igna-
cio por ella hasta la muerte, y prosigue hasta oy su Com-
pañia peleando, sin otro estipendio, que merecerle, y cò
el logro, y fruto que el mundo sabe. Dia, pues, ha de auer,
en que la mesma Iglesia lo publique, y celebre, y es oy,
que aunque no es fiesta de obligacion, es para todos mas
que de obligacion la fiesta, si es que como agradecidos,
sedán por obligados à tanto beneficio como han recibi-
do de Ignacio, y su Compañia, ciento y treinta años ha.
Qué: Es mucho vn dia en el año, quando en tantos nin-
gu-

guno ha feriado esta minima Religion, por instruccion de
su gran Padre, en el cultiuo, ensenança, y bien de las al-
mas?

A Demetrio, Insigne, y Valeroso Capitan, se confes-
fauan tan obligados los Athenienses, que queriendo ce-
brarle vna fiesta annual, aun todo el año les pareció pa-
ra ella corto; y se contentarian con vn dia? Trecientas y
sesenta estatuas leleuantaron, tantas como dias tiene el
año, porque à cada dia le correspondieffe vna, y ninguno
vacasse à la memoria, y agradecimiento de Campeon tan
Ilustre: *Ut singulis diebus singula responderent signa; ne quis
dies tanti Ducis memoria, & gloria vacare videretur.* Ha! Pa-
dre mio, quien, ò con el caudal, ò con el afecto pudiera
competir à los Athenienses, y ya que no consagrarte to-
dos los dias del año, quando tan bien ocupados estan cò
otros Campeones de la Iglesia, leuantarte tãtas estatuas,
ò arcos triunfales, quantas vitorias de aqui donde el Sol
en esse Mausoleo vndoso, se pone hasta la cuna dorada
de su Oriente, alcançaste del infierno, y fus aliados para
gloria mayor de Dios, y lustre de su Iglesia.

Por lo menos leuantar quisiera oy en mi Sermon vna
estatua, que tan al viuo te retratasse, que no la descono-
cieses por tuya, que ella mesma te diese à conozer por
el semblante puesto en el Cielo como solias, los ojos ba-
ñados en ardientes lagrimas, à el leuantadas las manos,
como alas de fuego, que tanto te eleuaron, en el pecho
grauado el Iesus, centro de tus amores, y vida de tu alma,
coronado de aquella letra, que no se te cayò del co-
raçon, ni de la boca: *Ad maiorem gloriam Dei.* Mas de que
materia te formara la estatua? Dura, y valiente auia de
ser, como lo fuisse por tu genio, y patria, y asì de yerro,
ò bronce no vaziado, ò por infusion, si à martillo, a cin-
cel labrado, que asì te hiziste, y hizo el mundo, Santo à
golpes de trabajos, y perfecciones. Sino es que por fun-
damento de tu Religion, y basta de ella, fuera mejor que
de piedra te leuantasse la estatua, y auia de ser pedernal
fino, todo fuego, aunque disimulado, que à qualquier
golpe del eslabon despidè centellas.

Asì, asì te formarè, o Ignaciò de piedra, y fuego, y
con esto te vendrà el nombre como nacido, los ardores
como

como propios, hallandose tan à la mano, que como tus virtudes darán luz a las mismas luzes del Eyangelio. O que era como quitarlo del Altar, no labrarte de piedra, y fuego, ò pedernal fogoso! Mejor Prometeo el Artifice Divino, de fuego ò facado del braçero, a que se calientan, y abrasan los Seraffines, te formò el alma para engastarla como piedra preciosa, carbuncio que despide llamas en el anillo de oro de tu cuerpo. Poco es esto, quando en ardiente Serafin te transforma desde el primer dia de tu conuersion. Piedra, y fuego, carbunclo, y Serafin, todo lo ha de ser Ignacio? Silo acierto oy, a todo aspiro: O inspireme para el acierto la que a ti te alentò a la mejor vida, aquella Belona Sagrada, en cuyo Templo suspendiste las armas para armarte mejor de las fuyas: *Virgini gladium dedicauit quod eius presidio mallet armari*. Dize su Historiador, esse presidio he menester yo agora, y así a sus aras suspendo mis ruegos, para tus alabaças imploro su auxilio, que ni dezirlas yo, ni oyr las a gusto, y prouecho se puede sin gracia, y así por intercession de MARIA la pidamos: *Ave MARIA*.

Sint lumbi vestri praeconi, et lucerna ardentis in manibus vestris. Luca 12.

PIntar para la eternidad fue siempre el mayor cuidado, como el acierto mayor del mas celebre Artifice en esta materia. Que importa la faciidad de la mano, la destreza del pincel, la viuieza de los colores, el ayre, y hermosura del retrato, si a dos viitas, si a quatro dias se deslustra, y aun borra su pintura? Para la eternidad pintan quantos aspiran a ser Santos, quantos lo son, y han sido; para

eternizarse obran, y sus virtudes no son mas que colores, que meten, ò golpes q̄ dan a mas, ò menos luz, cò mas, ò menos sombras a la imagen, ò retrato de su alma, que auendolo sido de Dios al principio, para que lo boluiesse a ser al fin, nos traxo Christo del Cielo en si el original, a que auiamos de salir parecidos para quedar perfectos.

Pero aun en esta mesma semejança se reconoce su di-

diferencia; porque ay Santos, que como imagenes de pincel se retratan siempre al oleo, que el amor de Dios les dà a la mano, y q̄ les faltò a aquellas Virgines Locas, porque dexaron de ser Santas. Pero aun así se hazen, y retratan en si a Christo a menos costa; corre blanda la mano, y no resistiendose la materia, casi sin sentir, aunque no sin cuidado, se hallan Santos de toda estimacion, y precio a los ojos de Dios, mientras no se deslustra, ò borra la imagen, que es dexar de ser el Santo. Labranse otros como piedras, ò estatuas a golpes del pico, y escoda, a heridas del sñcel, ò buril, bultos en que la escultura espiritual, dirigida, y alenrada de la gracia echa el resto, dando a la perfeccion permanencia, y a la solidez total semejança; como la material escultura, que no dexando que desear al registro de los sentidos, es menester que la razon les advierta que no viuie la estatua, y aun con todo executa como viuia por la adoracion, ò el respeto, que a su original se debe. Así se eternizan los San-

ros, que así se labran; así crecen el precio, como el merito a lo que vna vez obraron, y van cada dia perfeccionando mas, y mas.

Veán estas ventajas de Santos de escultura en bultos solidos, a santos de pincel en solos colores, en vn singular reciente. De la B. Rosa de Santa Maria, auia en Lima pintadas acá, y traídas de España, y aun de Italia hermosas copias, viuissimos retratos; pero ninguno auia sacado desia la estimacion, y deuocion popular, ya de esta Corte, ya de este Puerto, Corte entonces en lo magnanimo, y piadoso de que pudo aprender primores de deuocion, y finezas para con su Rosa, Lima. Ninguna, digo, imagen fuya auia recabado la estimacion, y aplauso, que su bulto de alabastro recién venido de Roma; aquella candida, y virginal hermosura, que aunque en vida dormia como quien velaua, allí la vemos dormida como vna piedra; en piedra se han conuertido los hombres por la admiracion, y asombro, en hombres se pudieran conuertir las piedras, si vieran para admirarse dormida

a Rosa. Sobre rosa dicen que es el sueño mas regalado; pero dormir Rosa sobre vn marmol, digo yo, que es el mas penitente. Duermas en orabuena, y descansa, q̄ harto lo trabajò, y velò en vida; que dormida mas que despierta, muerta mas que viua, nos cautina, y rinde los coraçones, como el otro Atheniense con su red Ciudades enteras, quando mas dormia, moriuo a su vanidad, aunque sonado. De piedra al fin, de marmol, ò alabastro se ha hecho mas estimable, y plausible Rosa; es bulto para la eternidad, labróse para defendirla, ò merecerla, y así ninguna imagen de pincel la llega, ò compete en la estimacion, y aplauso.

Luego si mi glorioso Patriarca, como propuse en la Satisfacion, le leuanto oy como en triunfo, y aclamacion rístua, y vna estatua, ò effigie de la materia mas solida, y durable, de piedra ò pedernal, cortado allá de las canteras de Vizcaya, como para vn Capitan, ò Com̄ con ten en exorcado, y valiente se requiere, lo acertaré sin duda, ganándole oy cõ el arte cõ el mayor aplauso, y eternizãdo a esse paso sus virtudes, y hazanas,

en especial las que para esta solidiz, y firmeza, y para el fuego que en òl, como en pedernal se abrigaua, y aun brotaua continuamete son precisas, que son paciẽcia, y sufrimiento como de vna piedra, caridad, y amor como vn fuego, y será ajustarse como òl se ajustò, al Euãgelio, y al Thema; que el ciuto en los Varones Apofolicos, para esso lo pide, y en las luzes, ò antorchas de sus manos, esse ardor requiere: *Succingi* (dize San Cyro Alexandrino) *significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu diuini amoris.* No ay mas cinto, que promptitud, y arrestamiento para padecer por puro amor, porque la vida de la amores padecer, dando assi el pedernal al golpe de eslabon centellas, que ardan en las manos del amante, y paciẽte, como lucidissimos faroles: *Et lucerna ardetes in manibus vestris. Si lex enim* (define el Calepino) *lapis durus est, ex quo ignis excuti solet, vnde; & nomen habet quod ignis ex eo saltat, vel quod silentem intra se ignem habeat, qui attritu, aut percussu excutitur.*

(5)

§. II.

§. II.

Si no fuera assi (dizanne) fuera necesario para derribar Dios a Ignacio en tierra, de donde se leuantesse otro como Pablo, para llevar el nõbre de Dios, y de Iesus por todo el mundo, que con vna pieza de artilleria assestasse a òl, y como auia de aporillar, ò derribar el muro de Pamploña, lo dexarretasse por ambos pies, quando òl solo era para la defensa de Pamploña la mejor muralla, y assi caer Ignacio, y rendirse la Plaza fue lo mesmo. Esto era ser valiente, y arrestado; pero tambien duro, y constante, como los ha menester Dios, y ellos se han menester para la defensa de su Iglesia, y para asaltar el Cielo, que dicen, que sino esa fuerza de brazos, y a escala vista no se entra en aquel eterno Alcazar: *Regnum Caelorum vim patitur, & violenti rapiunt illud.* Así se dexò Ignacio despues de herido, y mal curado concertar la pierna, y cortar vn hueso, que no se concertaua con estos, tan inmoble, y constante a tormento, como atonitos, y desmayados los

que le asistian. Eres de piedra, hombre: O no eres hombre, sino piedra, que tal passate? No era sino paciẽte, y sufrido como los ha menester Dios para su Casa, y milicia. Soldado, y dedicado, son dos cosas, que nunca se verán en vn sujeto, sin hazer rifa, y dissonancia a la razon, y a los ojos.

De piedra era Ignacio, de pedernal duro, por paciente, y constante a lo humano, que sería a lo diuino: Quando Dios lo mejorò de citado, y alistò en sus vanderas? Entre quienes? Entre sus Apostoles. Pues que, la Compañia de Iesus auia de componerse de otros soldados? De aquel Tercio Viejo, hombres todos de mar, hechos al trabajo, hizo su primera leua, a la ribera se fue a pescarlos, que eran Pescadores, y no tenian otro alvergue, q̄ el barco, ò la playa: *Decenter autem per piscatoria vadit loca piscatores piseaturus.* Dize la Glosa. Y porque este genero de gente? Preguntael Crisologo. Para que de duros, y trabajadores los hiziese en su seruicio constantes, ò incansables: *Apostolos suos Christus humanis laboribus exerceri voluit, ut eos indefessos redderet in diu-*

ni.

nis. Y para esso los mandò cenir despues en el Euangelio: *Si: Succingi significat agilitatem, & promptitudinem ad sustinenda mala intuitu diuini amoris.* Y no les mandò cosa nueva, aunque el motiuo de su amor lo fue, porque Pedro ceñido como los demàs pescaba haldas en cinta para estar agil, y desembaraçado, *Tunica erat praecinctus.* Y así para arrojarle al mar, que era como echarse al mundo, se desciò vna vez; y Ignacio como soldado, y en guerra viuia siempre anduuo ceñido, que el dexarse cortar el hucflo, y alisar la pierna para cenirse vna bota justa, fue, como entòces se vsaua. Todo esto era sufrir para luzir, y padecer para parecer. Dictamen que se practica mejor en la Escuela de Christo, si se regula con el Euangelio: *Sint lûbi vestri praecincti. Sic Petrus inaugabatur.* Así se ciò S. Pedro, dize el doctissimo Gislando, de la Sagrada Familia de Predicadores, hablando a la letra, y al espíritu. Y si así se ciò Ignacio, como San Pedro se ciò; imitòle en todo, en el intento, en el traje, en las costumbres. Dize mi Escobar de Mendoza: *Qui, & ba-*

bitu Clericali, & moribus Petri est amulatus. Imitò a Pedro, que si principiante en la virtud, y aprendiz en la Escuela de Christo, se ceñia, y mortificaua el a si mesmo: *Cum esses iunior cingebatur.* Ya viejo, y consumado como Maestro, fue ceñido, y mortificado de otros, que es mas: *Cum autem senueris alius cinget te.* Anciano siempre Ignacio en la virtud, y Maestro desde sus principios de la perfeccion, se ciò, y le ciñeron juntamente, persiguiendole, y martirizandole en vida, no infieles, ni tyranos, sino Christianos, y zelosos, que es mayor martirio. Pareceles que cooperan con el Euangelio, ciñendo al paciente; y antes lo descomponen; aprietan tanto, que matan, porque el zelo demasiado es crueldad, y si le falta sciencia, tirania. Imitò en sin Ignacio a Pedro, como piedra, y pedernal fogoso, por lo constante, por lo paciente, por lo amante, y enamorado de Dios. Piedras ambos, y angulares despues de Iesus, San Pedro del edificio y niuersal de la Iglesia, San Ignacio del edificio particular de la Compañia, bravo de derecho, como la llamo-

Cle-

Clemente VIII. de la mesma Iglesia: *Petrus est amulatus, sic Petrus inducatur.*

Miren el cotejo: en que me he empeñado por auer de labrar de piedra, ò pedernal a Ignacio la estatua? Que como piedra haga consonancia como San Pedro, que se ladee con el Santo mayor de la Iglesia, con su Cabeça despues de Christo, cò el Principe de los Apóstoles, con el Primado, ò Preposito General de la Compañia primera, y primitiua de IESVS, que se fundò en los Apóstoles, y Discipulos. Con San Pedro he de cotejar a mi Ignacio, y se que no lo ha de sentir, agres aplaudir el Apóstol, porque sino lo saben, sepan que fueron San Pedro, y mi Padre grandes amigos. No es pia consideracion mia, historia es verdadera, y por ella doy a mi cotejo principio.

S. III.

Deuotissimo fue aun antes de conueruido San Ignacio del Apóstol San Pedro, entendia sele al Vizca, no la Poesia Española. Criose desde niño en la Corte, y

en Palacio; y pudo hablar nuetro romance, sin tropezar en las concordacias, y así lleuado de su Deuocion, y picado de la vena computo al Santo Apóstol en elegante poema su vida. Pagòsele el Apóstol de contado, y hizolo estando enfermo, y defauciado Ignacio, apareciendosele, y sanandole milagrosamente. Fue su Apolo, quando Poeta, y así enfermo le siruió de Medico, que ambas Artes professò, ò intentò Apolo. Tanta amistad, tanta correspondencia entre Pedro, è Ignacio, mucho me dà que pensar, y que adiuinar mucho. Dizen que se le enamorò en el siglo por valiente, y arriscado; el pasado del Huerto, y la oreja que San Pedro cortò a Malco, le auia hecho armonia. Ha! si yo allí me hallasse! diria Ignacio: Pusierame al lado de San Pedro, y no quedara Iudío a vida. A mis ojos auian de prender a Iesu Christo? Matarame con todos. He aqui por donde començò la amistad, digo la deuocion con San Pedro, y pues el Santo se le pagò con baxara curar-

T

rar-

la borró con negar después tan feamente al que así su auia defendido; tomara él que se olvidasse su osadía, porque su negacion no se acordasse. Pero Ignacio, que prosiguió confesando y defendiendo a Christo, y a su Madre, de palabra, y de obra, con la pluma, y con la lengua, por sí, y por otros. O qué premios tan dignos de su zelo logro! y luego, porque así comenzó a fauorecerle con apariciones visibiles la Santísima Virgen, como si desde la cuna lo huiera criado a sus pechos, y traído en sus brazos; mas de treinta fueron las visitas, que le hizo en Manreza el primer año de su conversion. Los ejercicios, y constituciones con ilustracion, y asistencia especial de la Santísima Virgen, las escriuió. De sus manos en que trata todo el Cielo en su precioso Hijo, recibió el cinto, y don de la castidad tan superior, ran de Angel, que ni pensamiento, ni fugelion tuuo en toda su vida contraria a esta celestial virtud. Fuele Hijo fidelísimo, y amorosísimo Ignacio, y no auia de desmentir esta filiacion con

la menor sombra, o assomo de impuridad, que tan agnadas de la Virginal Pureza de tal Madre. Por esta puerta entró a la vida de la gracia, a la profesion austrera, y Religiosa, a la fantridad, y perfeccion Euangelica, que profesó desde sus principios, por MARIA; así llamaua, y llamó siempre Ignacio a esta Señora, la Puerta de la Gracia. Lleuóde, como he dicho, de la mano San Pedro, que él le la dió para que se leuantesse de la cama; dióle pies, que le dexarretó el tiro, y fue lo mesmo que solidarlo en la Fè viva, y constante, aquella especial, que es bafa de la perfeccion Christiana, que fue assemjandolo a sí, assentarlo como piedra fundamental del edificio de la Religion, que auia de fundar para tanta gloria de Dios, y bien de las almas.

(§)



§. IIII.

Pies le dió milagrosamente San Pedro a Ignacio? Pues no solo en él, en toda la Iglesia asseguró; y confirmó la Fè de Christo, como si de Ignacio, como de piedra fundamental fuya pendiera toda. Mucho dezir: oygan la prueba. Por qué pregunta San Ambrosio, sería el primer milagro que hizo San Pedro, dar pies a vn coxo que pedia limosna a la puerta del Templo de Ierusalen, llamada espesciosa? *Quidam vir, qui erat claudus bauiabat, quem ponebant ad portam Templi, qua dicitur spesciosa.* A este le dió pies, pidiendole limosna, que no sabia el pobre, que andaua la salud tan barata. Pies le dió: poco milagro parece para tanta mano como Christo le dió tobres los Cielos, y la tierra a San Pedro. Ea, que su misterio tuuo, dize el Santo, y fue, que a Pedro, como Ca beça de la Iglesia roca que en ella anduuiesen todos a las derechas, que entrassen con buca

pie en ella, que no cogassen por ningun lado, y así viendo al coxo a la puerta del Templo, se dió luego por obligado a sanarle. Y fue este el primer milagro; porque así comenzó a cuidar de su Iglesia, fundandola, y zanjandola con toda solidez, y firmeza en la Fè: *Si ergo Petrus Petra est, super quam edificatur Ecclesia, rectè prius pedes sanat, ut sicut Ecclesia fidei fundamentum continet, ita, & in hoc claudus fundamenta confirmet.* En vn coxo sano ya de milagro asseguró, y confirmó San Pedro la Fè de toda la Iglesia.

Pues aora a Ignacio milagrosamente sanó de los pies por el mesmo San Pedro, que baxó del Cielo en persona a curarlo. Por qué tanto empeño, y demonstracion del Apostol? Miren: cauestró siglos a cogear mas que nunca la Fè de muchos, allá en Alemania, Inglaterra, Francia, dieron en no andar a las derechas, aun los que por la profesion Religiosa menos debian. Los que como doctos, y sabios auian

auian de gouernar a otros, andauan tan desgouernados, que era compasión verlos, y escandalo oyrlos. Pues baxe San Pedro a remediar en parte, ò en el todo este daño; tocale como a piedra, y fundamento de la Iglesia, como a Sumo Pontifice, y Cabeça suya despues de Christo. Baxa, y halla a Ignacio coxo del golpe de la bala a la puerta espediosa del Templo: *Ad portam Templi qua dicitur speciosa*. A la sombra, y abrigo de MARIA, pñera hermosa del Cielo, ya Madre amorosissima suya, y dale pies milagrosamente: *Surge & ambula*. Porque en èl le parecia, y con verdad solidaua, y confirmaua la Fè de toda la Iglesia, pues leuantandose Ignacio, y poniendose en pie, como Cabo, ò Capitan valeroso de vna Compañia, ò Tercio, tan bien pertrechado como obediente, auia de hazer oposicion, como la hizo, a todo el poder del infierno, que en la Heregia mas descarada fació eontra la Iglesia Romana el rostro: *Si ergo Petrus* (diga otra vez S. Ambrosio) *petra est super quam, &c.* Y mejor que yo podia fingirlo el Concilio Tarraconense: *Deum Igna-*

tium Deus singulari prouidentia his temporibus dedit Ecclesiam, ut tanquam Atlas humeris sua doctrina, & pietatis Ecclesiam sustentaret. No se dixeran mas de San Pedro en su vida. Y mas que de piedra huuo de ser Ignacio, para sustentarlo sobre sí, como Atlante Catolico, la Iglesia toda. Con su Fè: *Sicut viua la tuuo, tã perfecta, que solia dezir: que si los misterios de nuestra Santa Fè, no tuuieran escritos en las Sagradas Letras, ò si escritos le huuieran perdido, cómo esto serian para èl tan ciertos, y los tendria tan firmes en el alma, que solo por lo que Dios le auia manifestado, no dudaua de entenderlos, enseñarlos, y dar la vida por ellos. De la Santissima Trinidad alcançò noticias tan altas, tan especiales, que esferiuò de este misterio, baxa, y fundamento de nuestra Catolica Fè, vn libro de ochenta hojas, digno de vn gran Theologo. Y quando lo escriuio Quando recién conuertido no sabia mas que leer, y escriuir. Ay fee como cita? Ay cabeza como la de Ignacio, para sustentarlo como Atlante sobre sí la Iglesia toda? *Ut tanquam Atlas humeris sua doctrina,**

& pietatis Ecclesiam sustentaret. Quanto en esto trabajò, y logró su trabajo, a los Annales de aquellos tiempos me remito, que ellos lo dirán mejor, que a ora, ni aun para dezirlo ay tiempo.

Pero en este seguro, que Ignacio con sus ombros, y valor, como de piedra, dió a la Iglesia, en esta viua Fè, acompañada de doctrina, y piedad, que le mereció ser piedra fundametal en ella; hallò con engace ajustadissimo la paciencia, la constancia con que lleuò tantos trabajos, y persecuciones, que ciéndole acá, le labraron allá la Corona que oyo goza. Confiesa Pedro a Christo con aquel acto el mas heroico de su Fè: *Tu es Christus Filius Dei viui*. Tu eres Christo Hijo de Dios viuo; y retornale Christo, como en premio: *Et ego dico tibi, quia tu es Petrus*. Pues Señor, declaraos Pedro por Dios viuo, y vos a Pedro por piedra muerta? El os confiesa Hijo del Altissimo, que habita los Cielos, y vos a èl piedra, parto de la tierra que pisamos? Al Primicerio de la Fè, y mejor Confessor suyo, dais nóbre tan baxo? No sino Superior a quantos Dios ha

dado. Qué era Pedro? Vn hombre de carne, y pasible. Y que es piedra? Vn mixto solido, duro, permanente, eterno, insensible a toda inuasion, ò golpe de yerro, ò fuego. He a declarado el misterio, y recomendada diuinamente la Fè de Pedro, pues por ella llegò a ser, si hòbre de carne, y pasible para sentir, piedra insensible para tolerar. Si sintió, y padeció como hombre, sufrió, y resistió como piedra. Piedra solo no mereciera en padecer, solamente hombre, no padeciera tanto; pues sea piedra, y hombre, sufra como piedra, y como hòbre merezca, que a lo toque de los trabajos se refina la Fè, se realce, y corona la Caridad. Así, dice Christo, premio yo la Fè de Pedro, en confesarme Hijo de Dios, haciendolo piedra solidissima para padecer, y sufrir, con que el precio, y valor de sus virtudes sea qualite mas y mas.

S. V.

Mereció sin duda à mi Ignacio, la fineza, y viveza de su Fè, el renombre de piedra, y el exercicio de sustentarla sus ombros, como

mo dezia el Concilio de Tarragona, la Iglesia Santa, y como todos vñ, vna Religion, que aunque minima parte de esta Iglesia, es Santa tambien: *Quia tu es Petrus, & super hanc Petram.* Que fue lo mismo, que darle ombros, y robustez para llevar, y sufrir vn mundo de trabajos, persecuciones, contradicciones. Esta es la carga, y obligacion de la primera piedra, sostener sobre si todas las del edificio, y que quando las demás bambañeen, se muevan, y caigan, ella se esté inmóvil, y constante, sufriendo sobre si el peso de todas. Y así diré a la letra con el Apóstol Santiago: *Exemplum accipite Fratres, exitus mali laboris, & patientia, Prophetas, qui loquuti sunt in nomine Domini.* Oyan, Padres, y Hermanos míos, clemplar primero de mortificación, y sufrimiento en el Profeta, y Patriarca, por quien Dios nos habló en nombre de su Hijo. Vn Padre tenemos, que pudo llamarle Varón de trabajos, y hijo de dolores; comenzó padeciendo hambre, y mendiguez, pidiendo limosna de puerta en puerta, pero con mucha

honra, porque fue pobre porque quiso, sobrando le todo en casa de sus Padres. Viose perseguido de facinorosos, hasta ser apaleado de zelosos indiferetos, hasta ser preso vna, y otra vez. Cargaronle muchas vezes de oprobrios, de baldones, de falsos testimonios. Los demonios le aborrecian de muerte, y rabiosos por darfela pusieron en él sin lastimar las manos. Las enfermedades le fueron tan continuas, y molestas, que de milagro viuia, y así lo afirman despues de su muerte los Medicos.

Ay mas padecer? Ay mas sufrir? Y como? Como vna piedra, como vn marmol, como hombre ya muerto, así, y al mundo, que así nos queria el Santo Padre a sus hijos. De suerte, que nacida Ignacio a la nueva vida, fue morir a todo sentimiento, no para no padecer, sino para no inmutarse; no para no sentir muriendo, sino para morir mas estando vivo, que es lo que dixo el melifluo Bernardo de MARIA Santísima al pie de la Santísima Cruz: *Moriebatur*

vi

viuens, viuebat moriens. Muerte viuia, ó vida muerta de Ignacio, à quien hizo tanto aplauso, ó sentimiento, como al mesmo Christo por la suya la tierra. Tembló esta al espirar el Redemptor de la vida: *Terra mota est.* Y las piedras no solo estallaron, sino se partieron por medio de sentimiento; y dize San Hilario, que fue no hallarse la tierra capaz, ni digna de recibir en si el Cuerpo de vn Hombre Dios difunto. Por esto tembló de respeto, ó miedo: *Terra mota est.* Y se partieron las piedras. O si al Comulgar a este mesmo Señor, así temblásemos! Mas dize el Santo, que este movimiento, y temblor fue, porque la virtud del Crucificado començaua ya a quebrantar las fuerzas todas del Infierno: *Omnia enim ualida, & fortia penetras Dei Verbum, & potestas aeterna virtutis eruperat.* Sembrante prodigio se vió en la conuersion de mi Ignacio. Resolvióse a dexar el mundo, y a seguir las vanderas de Christo, arrojado en vn Oratorio a la presencia de MARIA Santísima, y al punto que así se derrenjó, tembló la casa, es-

trémecieronse las paredes, estallaron las maderas, y las vidrieras de las ventanas se rasgaron: *Commota tellus esto respiciente.* Y dà la razon el elegante Maseulo, que fue como los Templos profanos de los Idolos, començar à arruinarse las fuertes, y Castillos de los Hereges: *Quo motu iam tum fana Dorum ceperat quasi irruere, atque Hæreticorum Pergama labefactari. Mira res! Soliditate, propositi terram mouit.* Prodigio raro, que solo a la reuolucion que romió este valiente Capitán de seguir a Christo, y por el conseqüente hazer guerra a todos sus enemigos, tembló la tierra! *Commota tellus est.* Y quien duda que todo el infierno tambien tembló?

Pero que es esto? Lo mesmo le sucede a Christo quando muere por Ignacio, que a Ignacio quando nace a Christo: *Quid hoc? Idem Christo morienti, ac Ignacio ad Sanctitatem nascenti euenit prodigium!* Dize vn Docto Moderno de los míos. Qué correspondencia de temblores fue esta? Que Ignacio (dize) nació muriendo a si, y al mundo,

por

por lo que en él començaua a trabajar, y padecer, y así su nueua vida mas era muerte que vida. Luego a esta muerte, como a la de Christo, fue el aplauso, ò estremecimiento de la tierra, muerte vna como otra, gloriosa, y santa, muertes ambas para gloria mayor de Dios, y bien del mundo. Pero para gran gloria de Ignacio tambien, que así començò como acabò Iesu Christo; que así fue fante al nacer, que mereció las demostraciones milagrosas que Christo al morir, porque su vida fue vna dilatada muerte sufrida con constantissima paciencia sobre las fuerças naturales de su mesma vida.

S. VI.

Escogiólo Dios como a Pablo para llenar el Santísimo Nombre de Iesus portodo el mundo, y a Ignacio se debe despues de Dios, que la Compañia de Iesus lo aya corrido tan gloriosamente todo: *Vas electionis est mihi iste, ut portet nomen meum.* Leyò San Ambrosio: *Ad sufferendum nomen meum.* Para sufrir, y padecer llevando esse Nombre, y siendo así escogido,

así fue llamado como Pablo, con vn golpe, con vna caída en tierra, herido, lastimado, medio muerto, que fue necesario llevarlo en brazos a la posada: *Ad manus autem illum trabentes introduxerunt Damascum.* Començaua a padecer como el Apostol, y así començò cayendo como èl; pero cayendo para levantar a muchos, y sublimarlos con su zelo, paciencia, tolerancia, al Cielo: *Ut portet nomen meum ad sufferendum.*

Cayò, y leuantòse como aquel Angel del Apocalipsis, que baxò del Cielo a la tierra, tan hermoso, y lucido como el Sol, cuyos pies eran dos valientes columnas, de que puso el derecho sobre el mar, y sobre la tierra el siniestro. Que Angel es este tan maravilloso? Ignacio, dize el Concilio Tarraconense. No lo ven caer de la muralla de Pamplona, herido al foso, como si caiera del Cielo a la tierra, con vn Sol en el rostro por su conuersion, ò transfiguracion de carnal en espiritual, de mundano en Religioso, de pecador en Santo? Los pies columnas, serian de marmol, ò pederual: Claro està; como auja de sufrir, y padecer tanto,

fino

fino estuiera tan bien fundado con tan valientes cimientos, sobre piedra viua, y repartida en columnas, q hazien incontrastable vn edificio? Así pudo alcanzar a ambos mundos su poder, su brazo, su zelo, su Caridad, al mar, y a la tierra, al Oriente, y Poniente, al Septentrion, y Mediodia. Mas tengan, que estas Columnas, ò estos pies del Angel, dize el Texto, eran como de fuego. Quien tal viò en vna estatua, en vna estigie viua, ò muerta? De marmol, de piedra si telen ser, y aun lo dezia por alabança la Esposa Santa del Esposo: *Grava eius colūna marmorea.* Miren, no dixè que el ser de piedra, ò pederual la estatua, que oy leuantaua a mi Ignacio, era por su constancia, y sufrimiento en los trabajos? Pues como estos los padecia por puro amor de Dios, y de su mayor gloria: *Ad sustinenda mala intuitu diuini amoris.* Esse amor como fuego broraua, saltaua a cada golpe, a cada herida, a cada impulso proprio, ò ageno, con que pudo ser de piedra, y fuego juntamente: *Si lex enim lapis durus est, ex quo ignis exustis solet.* Fuego en que de pies a cabeça se abrasò Ig-

nacio, vna asqua viua fue en el amor diuino, cuyas centellas, y luzes le salian a la cara, que le vieron resplandecer muchas vezes, y testigo *omni acceptione maior*, como San Felipe Neri. Y en sus apuntamientos repite èl mismo, que sentia amor intensísimo, y vn ardor notabilísimo en todo el cuerpo, que le duraua dias enteros. Siempre que enseñaua la doctrina a los niños, y gente ruda en Roma, acabaua con estas palabras: Amada Dios de todo coraçon, cõ toda vuestra alma, y con toda vuestra voluntad; dichas con tanto feruor, y encendido el rostro como vnvas brasas, que parecia arrojava llamas, y abrasaua los coraçones de los oyentes.

De San Pedro, no ay duda, fue tan feruoroso en la Fè, como en la Caridad, y amor para cõ Christo, mas le amo, q todos los Apóstoles, aunque S. Iuan Euan gelista fuesse el mas amado: *Petrus feruentior fide. Et Charitate,* dizen San Geronimo, y San Iuan Chrysostomo: *Nemo ita ut Petrus Iesum amabat.* Deste amor lo examinò Christo sobre todos vna, dos, y tres vezes, y quedò sin duda aprobado, pues

pues respondió tan sabio, como feruoroso, que aunque él lo sentia, era tanto su amor, que solo Christo lo podia saber: *Tuschi Domine, quia amo te.* Examen, y aprobacion, que llamara yo de la piedra, como el de la Vniuersidad de Paris se llama. Siguió, pues, mi Ignacio los passos de su Apóstol, y a titulo de amante, y fuego todo en amar, se graduó de Serafin en la Vniuersidad de la amor. Quando no huiera hecho mas acto positivo, que aquella dura prision que padeció en Salamanca, aherrojado en vn calabozo, y en vn grillo ò cadena con otro compañero suyo, lo llamara yo a boca llena Serafin. Pues como lleuó esse trabajo? Cantando Hymnos, y alabanzas a Dios, especialmente de noche, que ni vno, ni otro podia dormir: *Per summum corporis incommodum nulla capt a quiete in Hymnis, & Canticis persisterit*, dize Masco. Esto sin duda le graduó de Serafin. Acuerdense de los de Isaias, que estauan sobre el Trono de Dios, quando los Cherubines de Ezechiel debaxo. Y por qué tantas ventajas? Por amantes feruorosos. Y en qué lo mostrauan? En

que crucificados los dos, puctos en Cruz, como las dos alas del pecho lo indicauan, no cessauan de dia, ni de noche de cantar alabanzas a Dios: *Glababantur alter ad alterum Sanctus. Ecce perfectiois apex* (dize vn interprete) *in Cruce erant, & cantabant.* En la carcel, en el tormento, entre las cadenas, y cantando, Serafin es milnacio, todo fuego de amor: *Seraphim ardēs, vel incendit dicitur.*

Tambien de San Pedro se dize, que estubo en otra prision, y aherrojado con dos cadenas: *Vinctus catenis duabus.* Pero tan dormido, que fue menester que el Angel a golpes lo despertasse: *Percussioque latere Petri.* Pues así duerme, quando así padece? Ha! que así viuia gustoso, y contento, quando mas aherrojado, como si durmiera sobre vn coçhon de pluma. Amaua como serafin, y así no sentia lo mesmo que padecia, por el guto con que lo lleuaua: *Feruentior fide, & Charitate.* Fuego que abrasandole el pecho, le hizo distillar continuamente el coraçon, que nunca se le agoraua, por los ojos. Lloró a margamente toda su vida, porque començó, y nunca

aca-

debb de llorar: *Quia cepit flere.* Del Cielo fue este rizo de lagrimas, don de allá concedido a Ignacio, y así cada lagrima era vna estrella, vn Sol, que en su rostro despertaua la admiracion, y deuocion de quantos le veian. Y estim lo tanto, que se despidió del ver, por no dexar de llorar: *Vale lux.* Y fue menester que los Medicos, y los de casa le pudiesen escrupulo, no perdiesse así la vista, q̄iba perdiendo, pues para el seruicio de Dios mas le importaua. Y pudo desde entonces reprimir, ò dar rienda a las lagrimas como quería. No se dixo mas de la piedra del desierto, que herida de Moyfes dió agua milagrosamente, y pareciendo ya necesidad el darla, porque no lo pareciera, ella mesma siguió a los Hebreos, brindandose lesa la mano, y a la boca: *Consequente eos Petra.* Porque quizá dixo San Pablo tuuo essa piedra viços de diuina, y semejanças de Christo: *Petra autem erat Christus.* Así mi Ignacio, libre como amante derramaua los raudales de las lagrimas, que el Cielo le influia en el venero, ò fuente de su pecho. Luego piedra viuia,

piedra como Christo.

Mas, ò quanto pudiera dezir del amor en que se abrasó por las almas! Para encomendarlas a Pedro, de esse amor le examinó Christo tres vezes: *Petre amas me?* Que no vn amor, doblado, y tres doblado se requiere, para exercer los ministerios trabajosos de la institucion Christiana. Ouejas, y corderos le encomendó Christo a Pedro, a los que siempre dociles como ouejas le auian de obedecer, y a los que aunque corderos mansos en su primera edad, algun dia auian de dexar de serlo, y armarse ingratos, y aun contra el mesmo que los apacentó. Para todo sobró amor en Ignacio, y sobra tambien en sus Hijos.

O que grandes los ha tenido Ignacio! vn Xauier, vn Borja, Gonzaga, Stanislaw, Fabro, Canisio, Ançheta, y otros innumerables; pero mayor que todos Ignacio, y en todo mayor. Que Xauier? Sin duda; y lo confessara Francisco, segun era de humilde y respetaua a Ignacio, pues le escriuia de rodillas desde la India, y traa vna firma suya por reliquia

ca

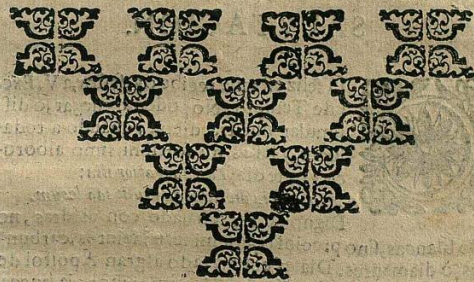
en el pecho con vn hueso del Apóstol Santo Thomé. Pero no se quede esta mayoría a la corteſia de Xauier, denos la prueba S. Pedro, como ha dado lo demás. El primero fue de todos los Apóstoles: *Primus Simon, Petrus*, idixo San Mateo. En orden, ò en meritos? preguntan. En todo; y ſino oygan a Chriſto: *Ego pro te rogo Petre, ut non deficiat fides tua, & tu aliquando conuerſus confirma fratres tuos.* Yo he mirado, y miraré por ti, Pedro, miratu por tus hermanos, inſtruyelos, y confirmalos en la Fè, y en toda perfeccion: *Confirma fratres tuos.* He al li mayoría de Pedro declarada, dize vn Docto, pues de la los demás Apóstoles ſe derivaron los dones, y carismas del Cielo, que no temian. Paſò aſi con Ignacio, de quien a la letra ſe pudo dezir: *Et tu aliquando conuerſus confirma fratres tuos.* Que conuerti lo conuirtió, y confirmó a ſus hermanos y compañeros, y entre ellos a Xauier; debieronle todos como diſcipulos la enſeñança, y como hijos la educación en todo genero de virtud. Luego mayor, y mejor q̄ todos Ignacio. Mas; ò que grandel Si ſe compa-

ra, y auentaja al Sol Gigante de Xauier. Si ſe leadea cõ Pedro, què mucho! En ſus virtudes, ya lo hemos viſto, en ſus prodigios; baſte dezir para acabar, que ſi Pedro con ſu ſombra los obrò en todo genero de enfermos, ſanando, y dando vida con ſolo tocarlos con ella; Ignacio con ſu ſombra, con ſu nombre, que es ſombra del hombre: *Et Magni nominis umbra.* Ha hecho, y haze cada dia innumerables milagros. Su nombre ſolo pronunciado, ò eſcrito, es reſpetado, temido, y obedecido en el Cielo, en la tierra, y en el inferno, como (ò ſea licito dezirlo aſi con la debida proporción!) como el Nombre Santísimo de IESVS: *In Nomine IESV omne genuflectatur.* Ea, que ſi. No puſo Ignacion a ſu Religión el Nombre de IESVS, porque el fuyo ſe apagaffe, y olvidaffe; Pues hará IESVS que el Nombre de Ignacio como el fuyo, ſea obedecido, temido, y reſpetado en todo el mundo.

O Ignacio, nombre grande, y hombre mayor, que puede nueſtra capacidad alcanzar! Perdona, que aunuo he comenzado a alabar te, quando doy fin al Sermon.

mon, y aſi al pie de la eſtatueta que te he levantado, pondré el vulgar *Faciebat*, que la hazia, que la iba perfeccionando, que no la acabé, porque ni pude, ni es poſible dar cabo a tanto como mereces, y o gozas. Recibe el aſecto mio, y de

todos tus hijos', & tus deuotos, que lo ſon todos, y por èl negociamos eficazmente de Dios, lo que mas importa para nueſtra ſalvacion, y ſu mayor gloria, que es mucha gracia: *Quam mihi, & vobis, &c.*



SERMON

DEL GLORIOSO APOSTOL DE LAS
Indias San Francisco Xavier, primero que oyó
el Excelentísimo señor Conde de Lemos, en
la Iglesia de San Pablo en Lima,
Año de 1668.

*Sint lumbi vestri praecincti, et lucerna, &c. Et vos
simitas hominibus. Luca:*

SALVTACION.



On feliz estrella recibe oy, señor, a V. Exc.º
este Templo. No podemos negar, ò dis-
simular nuestra dicha, quando a todas
luzes, y penas de solemnisimo alboro-
ço es este dia, *Luce fac arbor illa:*
Conseia dictum qua tulit ida locum.

Digno de ser señalado con piedras, ò
solo blancas, sino preciosas, por mi sean jazintos, carbun-
clos, ò diamantes. Dia es consagrado al gran Apostol de
la India San Francisco Xavier. He aqui, señor, la buena
estrella. No lo es? Y del Oriente, de las que le caen mas
cerca al Sol. Estrella de primera magnitud, y la primera
en el cielo de Ignacio, a quien las vezes de Sol en este cie-
lo, le son debidas de justicia. Estrella que fue para la In-
dia, Japon, y China, Precursora del Sol de la Divinidad
en Christo, y su Ley Santa, lengua de luz, que enseñó a
aquellas barbaras Naciones el camino del Cielo; luzero, ò
paje de acha (en su humildad todo cabe) a tres Reyes del
Oriente, por su predicacion conuertidos. Puede ser es-
trella mas feliz, de mas benigno aspecto, y saludables in-
fluencias? No

Ni para abrir passo, y encaminar a Iglesia de la Compa-
ñia de Iesus, a vn Principe tres vezes grande de sangre
Real, por muchos lados fino en la deuocion, como en la
justicia, fiel, sabio, y prudente, como cabal Governador, as-
sistiera, ni influyera mejor otra Estrella, que la del Orien-
te en San Fráncisco Xavier. No pasó el caso en el mas di-
choso Portal: sin quitar, ni poner circunstancia, pues vna
Estrella Oriental en su Nacimiento, guió, y encaminó tres
Reyes, sabios, como piadosos, a aquella si en el tamaño
pequeña Iglesia, en la Magestad Metropoli de todas, q̄ lo
era de Iesus, y su compañía Maria, Ioseph, è innumerables
Angelés. S. Atanasio: *Primum illud cõtemplamur, quem admo-
dum parua illa domus Ecclesia figuram continebat, prae se verò
altaris Ioseph sacerdotis, et intrantis domũ inuenervnt puer una
cum Matræ eius, et procedentes adoraverunt eum.* O que lin-
da Iglesia! y entró en ella la Estrella del Oriente: No, fue-
ra se quedó, a la sobre su cupula, ò media naranja, *es que
dum veniens flaret supra, ubi erat puer.* Por qué? porque aun-
que luzida, era profana; y si aates en la noche de sus erro-
res la auian adorado los Reyes, ya amaneciendoles el ver-
dadero Sol, olvidadas las Estrellas, a èl solo auian de ado-
rar, como a èl solo rindieron parias, y ofrecieron por me-
jor tributo sus coraçones, *et procedentes.*

Pero oy mas humano, digo, mas partido este Sol ado-
rado, como se deve en primer lugar, no estorua, antes quie-
re se adore las Estrellas, mas, ò menos luzidas de sus Ss. en
tre quienes cãpea oy Xavier. *Velut inter ignes Luna minores.*
De Reyes, Principes, y nobles, de sabios, doctos, y Religio-
sos de los Pueblos, y Reynos enteros; y oy en especial desta
Corte illustre, emporio mayor del Nueuo Mundo, quiere
Iesus sea aorado, y venerado Xavier; y afsi no le queda
fuera, como la Estrella del Portal; a su compañía le admite
entre su Madre, Angelés, y Ss. lo coloca, para que allí le
rindamos adoraciones, le tributemos gracias, q̄ admite el
Santo agradecido, en especial de mano, y deuocion de V.
Exc.º q̄ como puede, y sabe oy le honra, y nos honra a to-
dos, ta dichosos cõ su venida a este Reyno, como oy alc-
gres con su entrada en esta Iglesia, en q̄ solo echo ò menos,
quiè mejor q̄ yo predicasse las glorias de S. Francisco Xa-
vier; pero suplira mi insuficiencia la q̄ todo lo llena, la gra-
cia, por intercessiõ de Maria Santisima, si se lo suplicamos.

Sint lumbri vestri, &c.

NO ay diligencia mas eficaz para no ser querido, como quererle a si mucho: el amor proprio desobligá al ageno, y quanto vno mas es amigo suyo, tanto menos tiene de amigos. Aquel Rico Auaro, a quien parece se le auian cõuertido todos los meses del año en Agosto, segun rebofauan sus troxes con la fertilidad de las cosechas, ansioso de lograrlas hasta el vltimo grano, entrò en consulta con sigo: *Cogitabat intra se.* Pues no tenia en su casa, ò fuera de ella a quien consultar? A vno, ò dos amigos: Què amigos, quien todo lo era suyo? Quien adolecia de si tan locamente, que dezia requiebros a su alma, como si fuera agena? *Cogitabat intra se,* dize Sherlogo, *quia extra nullum dabebat amicum.* No tenia nadie que bien le quisiesse, porque èl no queria a nadie, todo ocupado en quererle a si mismo; diera, quisiera, afanara para otros, y tuuiera en la ocasion quien como amigo le ayudasse a discurrir en sus conueniencias, y gozarle en sus aumentos,

Y sino reparen en la otra pobre muger, que no tenia mas que diez dracmas, que son diez reales de caudal, perdiendosele vno entre los traftos de su casa, trabajò en hallarle quanto pudo; hallòle, y alegre llamò a sus amigas, y vezinas, que le diessen el parabien, y festejasen el hallazgo: *Et cum inuenerit conuocat amicas, & vicinas, dicens congratulamini mihi.* Luego tuuò amigas a quien llamar, y vezinas, que llamadas viniesse en luego? Vna pobre muger? Por què no, si de partir con todas era pobre: Era muy hazendosa, y trabajadora, pero quanto adquiria era mas ageno que proprio, segun lo participaua a todas, con que vezinas, y amigas la etaua muy obligadas, y así todas a vna voz suya alegrissimas venian a festejarla en su hallazgo, preciandose las amigas de parecerlo, y de serlo las vezinas.

No dificultemos mas con la dilacion el assumption, ni hagamos desear con largos preambulos las glorias de nuestro Santo. Por què piensan, Fieles mios, què

que es el gran Apostol del Oriente San Francisco Xauier, tan amable, y amado de todos? Santo de sequiro, de estrella, de deuocion, y ternura. Santo de muchos amigos, a quien quieren bien, aun los que a la Compania no quieren; por què se apasionan con empeño los mas estraños; por quien se mueren de enamorados los propios. No es así? Quien no es deuoto de San Francisco Xauier? Quien no lo tiene en la lista de sus Abogados? Nadie; porque su nombre solo es hechizo que atrae, y encanta dulcemente los oydos de la piedad Christiana; es reclamo de maravillas, firma en blanco de prodigios; cedula de vida a cuerpos, y almas; y en fin es amble por Francisco, y amabilissimo por Xauier. Por què, pues, tanto amor? Porque fue, y es vn Santo de todos, y para todos; vn Santo perdido a remate por el bien ageno; prodigo de todas sus prendas, talentos, salud, y vida, por salvar vn alma; pobre de todo, sino es de gracia de Dios, por darlo todo a los pobres, y era la gracia lo que primero daua. Enemigo de su carne, y sangre, por muy amigo de almas,

aun de los Indios mas olvidados; mal queredor suyo, por querer por Dios mas, y mas a sus proximos. Santo tan apacible, tan alhagueño, llano, y corriete cò todos, q̄ de nadie se esquiua, a nadie asquò; el enfermo mas desamparado le tuuo siempre a su cabeçera como Cõfesor, como firmiente, como padre, y madre; el mas desalmado pecador le sentò alegre a su mesa, como a amigo, como a hermano, como a Maestro, y su bien todo. No es este Santo digno de tener muchos amigos? No merece q̄ sus hermanos; poco es esto, viuiedo de vnas puertas adentro, que nuestros vezinos; tabienes poco, quando tan pocos passos les cuesta, q̄ nuestros amigos y sus deuotos, q̄ son los mas aunq̄ vengan de muy lexos, cõcurran a festejarle, a darle mil norabuenas, a rãdirle culto, a adorarle en tantos bultos, è imagenes suyas como tiene esta Iglesia?

Los Athenienses llegaron a reconocerle tan obligados a los beneficios q̄ les hizo Demetrio, que no dándole manos al agradecimiento, le levantaron, no vna, ni dos estatuas (fueran estas para su fineza ningunas) tantas sí, quantas dias tenia

el año 360. por lo menos, porque no hubiese día en que del no hiziesen agradable memoria, en que no le adorassen, y venerassen como a Numé bienhechor suyo: *Ne quis dies tanti Ducti memoria, & gloria vacare videretur.* Adonde quiera que bolvamos los ojos, hemos de encontrar imagenes de S. Francisco Xauier en esta Iglesia. Tienenla muchos Téplos desta Ciudad, y Casas particulares muchísimas, porq̃ Santo tan bihechor de todos no se pierda de vista, y menos de la memoria, en todas partes, y a todos tiēpos se venera, y adora: *Ne quis locus Xauerij memoria, & gloria vacare videretur.* Es Deidad Xauier, q̃ se ha de alçar con todas las adoraciones, cōtodo el culto, y amor de los Fieles? No por Deidad, por muy humano ha llegado a merecer y tener esta estrellá; por humano si, quāto mas diuino, y fue ardid ingenioso q̃ les enseñó su Maestro Christo a los Sagrados Apostoles, y en ellos a Xauier en vna clausula del Euangelio: *Et vos similes hominibus.* Discipulos míos, a vosotros digo, q̃ por la alteza de vuestra vocacion, por la profesión de mi doctrina, por el

oficio del Apostolado, y prerrogatiuas de santidad, que gozais, sois Deidades, sois Dioses por vna especialísima participacion: *Ego dixi dixi estis, & filij exelsi omnes.* V o otros, & vos, sed me semejan a hombres, téplad luzes, recoged soberanias, sacramentad diuinidades, vestid al vfo de la tierra en q̃ viuis, traxe de hombres como todos, para ganarlos a todos, y mas pecadores, gēre perdida, q̃ no se ganan de otra suerte.

Apareceles el mesmo Señor ya resucitado, y queriēdo comunicales el Espíritu S. y con él la potestad de perdonar pecados: alentó azia ellos, y respiró alentadamente sobre cada vno: *Insuperavit, & dixit eis. Accipite Spir. S. quorum remisistis peccata, remittuntur eis.* Espíritu en soplo, no disfluena, pero estrañaránlo despues los mesmos, quando se les comuniqua en fuego; pues ayre, y fuego, viento, y luz, son enemigos declarados. Por q̃, pues, aora en ayre, y despues en luz? Estēn conmigo, q̃ sino lo he pensado mal, he encontrado ya con el misterio. La primera comunicacion del Espíritu Santo, fue para perdonar pecados, o reducir pecadores:

Quo

Quorum remis. La segunda, para llenar de gracia, ilustrar, y confirmar justos en ella: *Repleti Ss. Spiritu Scto.* Pues espíritu que sea como ayre viene muy bien en la primera, y espíritu como luz en la segunda: pues que tiene mas el ayre q̃ la luz? Dixolo Ariit. en sus Probl. preguntando por q̃ siendo la luz mas sutil q̃ el ayre, entra en muchos cuerpos, y por muchas partes el ayre por dōde no entra la luz? A i se ve en estas minas subterráneas, calabogos de la humana codicia, donde se passa el ayre libre, y la luz jamás acertó a entrar, aun teniendo abierta la puerta. Pues q̃ es la razon? El Filosofo la dió como preguntandola. No han reparado, dize, que la luz arroja siēpre derecha mēre sus rayos, y a de flecha sin torcer a otra parte, y si encuentra algun cuerpo q̃ la resalta, no porfia, reuerbera, o buelue a si mesma? Pero el ayre aunque mas grueso corre, sopla, impele, y si le salen al encuentro, tuerce, y passa adelante; porfia en descharlo, y él trabaja por insinuarle, dando vna, y otra bueltra, hasta que encuentra resquicio, que el menor le basta. He a la razon porque

el ayre todo lo penetra, hasta lo mas profundo del abismo, porque sabe torcer, è insinuarle. La luz no halla entrada, porque quiere siempre entrar muy derecha, muy en sí, sin dexarse torcer en nada: *An quia lux per directum tantummodo fertur? At aer impedimento nullo arceatur, quoniam qua transit tendere est directo non soleat.* Pues bien, reciban los Apostoles el Espíritu en ayre, no en fuego, ni en luz, quando se les dá para reducir pecadores, y destruir pecados, empuésfa en que es menester las mas vezes como darse, ceder, contēporizar, torcer, y aun diuertirse, para ganar, y convertir, reducir, y ablandar coraçones.

Vn fuego de Dios era Xauier, llama de profundidad del bolcan prodigioso de Ignacio, el lembio al Oriēte. Vna letra de su nombre, la I. bastó para que de Roma se partiese, aun no estando confirmada la Compañia, a Portugal, y de Portugal a la India, no parando hasta las puertas, o puerto primero de la China, en que corrió en espacio de poco mas de diez años, treinta y tres mil leguas, y esta primera sobra para

V 3 que

con los comerciantes, caminaua por tierra, y era coreo de apie, moço de mulas, criado de espuelas, si asi auia de llegar mas a priesa al termino, y fin de sus Apostolicas Misiones. O Protheo celestial! No se a que viso te mire, ni como te halle, que en qualquiera me pareces prodigioso, y en todos mas que humano, por el mesmo caso que lo afectas, siendo tan diuino: *Pro qualitate eorum, quos saluare cupiebat* (dixo S. Geronimo de Pablo, y yo a la letra de Xauier) *mutabat vocem suam, & in historiam similitudinem (factus sicut dem est theatrum mundo, & Angelis, & hominibus) habitum in diuersas figuras vertebat, & voces, non quod id esset quod se esse simulabat, sed quod id in uideretur, esse quod cateris proderat.*

No he visto Santo de tan buen ayre, tan ayroso, tan bien hecho, que de qua rostrages vestia, ninguno le esforaua el parecer Santo, con todos parecia bien, atrala, y enamoraua de si, y de Dios las almas. Ganauales (digamoslo con terminos de Marineria, de que se le entendi al Santo mucho) ganauales el barloueto, y asi no auia quien no

se le rindiese. Nauegando vid, que vn Soldado q jugaua a los naypes, desesperado de perder siempre, casi renegaua: llegose, y notò la mala suerte del naype, siempre contraria al hombre, y porque no passasse adelante su desesperacion, antes por allilo ganasse, y ruiessse por amigo para hazerlo de Dios, dixo con desahogofanto: Vengan estas caratas, que si yo las baraxo han de bolver otras; barajòlas, y diòselas para que profugiesse el Soldado, con tan buena suerte, que no perdiò mano, y el se ganó por la amistad, y consejos de Xauier, para Dios. No huuo menester mas Dauid para tenerlo por tal, que ver q sus fuertes buenas, omalas estaua en sus manos, y asi dixo: *Dixi, Deus meus est tu: in manibus tuis sortes mea.* Señor, mi Dios sois, y por tal os cõfieso, pues solo con tomar en vuestras manos el naype de mi fortuna, pinta como vos quereis, y me està a mi mejor. He aqui Xauier mas diuino, quando se humanò mas, dueño de las fuertes para salvar como Dios aquel alma.

Pero miren como ganó otra para que assentò plaza y se metió a soldado. Fue

el caso, que embió el Virey de la India D. Iuande Castro a su hijo con vn tercio de soldados, a no se q faccion. Supo Xauier, que cõ èl se embarcaua vn soldado sobre manera perdido, y escandaloso, y embarcòse rabièn como q iba de camarada con el General, y fue solo por hazerse amigo del soldado con quiè parlaua apacible, como si se huuieran conocido toda la vida. Oiale con gusto el hõbre, y tanto, q ya èl buscava a Xauier, que hallando la fuya le tratò de la vida peligrosa de los soldados, y quant vendida la traian, y passò a preguntarle cõ q animo abraçaria la muerte si se le ofreciesse en aquella ocasion; el hõbre entrò en cuidado, y casi temeroso no respondia. Pues, dize el Sãto, en ponièdoos bien con Dios, q ay q temer? acabar peleado como buen soldado. Ay! dixo èl, que ha 18 años q no me confieso, y querièdo hazerlo en tierra hecho ya el gasto, y desembuchado todo lo q me acordè a los pies del Vicario, no me quisò absolver. Demasiado anduuo el Vicario, dixo Francisco, q podeis tener q no merezca absoluciõ: yo os oyrè, q no soy nada ci-

crupuloso, y para q mejor os dispongais, hazed esto, y esto; diòle algunas reglas para prepararse entramente de toda su vida. Preparòse por algunos dias el soldado saltò en tierra, oyòle Xauier, y absoluiòle, por pena y n Padre N. y vn Aue Maria, porq yo, dixo, me obligo a satisfacer por vos en todo lo q pudiere. Leuãtòse el soldado tan otro, q no se conocia, y tan alegre, q parece q la gracia de Dios le salia a la cara. Despidiòse del apacible Francisco, y entròse luego a vn bosque, dõde facando la disciplina, arma q sièpre le acompaña, començò a açotarse, como si diera en algùn tronco. Al ruido boluiò el soldado, acercòse, y viò la carniceria q hazia de su inocente cuerpo a quel Angel, y arrojado se a sus pies, le pidió cõ lagrimas cessasse del castigo que èl merecia, y que prometia proseguir con las vezas que Xauier lo auia començado. Por sã hasta que lo dexò, y cumplió despues lo que auia prometido. Boluiòse el Santo a Goa, porque solo para aquello se auia embarcado, que fue otro incendio efficacissimo para que el hombre cumpliesse mejor su promessa.

Y avrá quien pregunte por qué es Santo tan bien quisto Xavier? Por qué aun quando mas humano se ha alçado con adoraciones, y cultos de diuino? Su sangre derrama por la satisfacion de culpas ajenas, y no la calificara de fuerte, que su nobleza merezca de Redēptor los aplausos? Aquel razimo de vbas, que agorero de su mayor felicidad exprimió en vna copa el criado de Faraon, dize Lyra, q̄ fue sombra de Christo, cuya sangre se exprimió en el sagar de la Cruz: *Tu lic ergo vbas, & expressi in Calicem quatenebam. Vitis, dize, Christus est, qui Ioann. 5. An ego sum vitis vera.* Por qué tanta Dignidad, ó Diuinidad en esse razimo, y licor derramado? Porque se derramó para assegurar a otro la vida, y la liberrad. Y solo Iesu Christo hombre Dios, ó vna estampa suya podia dar, ó verter la sangre, oprimido, y atormentado, porque gozasse de libertad, y vida, el que padecia preso en vna cárcel; y como Christo, solo Xavier retrato suyo pudo liberrar del cautiucrio del pecado, y poner en gracia de Dios, a costa de su sangre derramada, a aquel mi-

serable ya dichoso, por arrepentido, preso, y oprimido de las cadenas de sus pecados.

Pero a mi mas en gracia me cae la humanidad mas que humana, ó diuinidad humanísima con que Xavier combidado a la mesa de algunos, que necesitauan mas que él de comer del Pan del Cielo, que es la gracia de Dios, a que ayunauan sus almas, Xavier se lo seruia tan fazonado, tan a tiempo, con tan lindo modo, y zelo tan prudente, q̄ los ganaua, y mejoraua despues de muy perdidos, y estragados. No te acuerdan de aquel hombre q̄ le combidó, si ya el Sinto no le le entró por las puertas combidandote él mesmo, que las causas de Dios no han de perder coyuntura, ni embarracarse en pundonores. Entró Xavier, sentóse a la mesa, començaron se a servir las viandas. Por quien? Dirélo? Por siete moças de hndo fregado. No se seruia de otros pajes el huésped, y amigo de Xavier, y seruiale destas para todo. No lo ignoraua el Santo, pero comió, y dissimuló, con que se tomó el hombre mas licencia para combidarlo otra vez; y agrade-

cien-

ciendose Xavier, añ adió; y tienen salud y estra hermanas? que me holgué el otro dia de verlas tan buenas, y tan hermosas. Aguijon fue este, que se le claud al hombre, considerando la prudencia con que Xavier disimulado lo que no podia ignorar, le advertia correfamente lo que debía corregir, pues solo de mugeres hermosas, que fueran hermanas suyas, podia dexarse seruir vn hombre fuelto, y libre, mundano, y nada escrupuloso; y así pocos dias despues cogiendo a solas al Santo Padre, se arrojó a sus pies, pidiendole con lagrimas, hiziesse del lo que le pareciesse para bica de su alma; porque su prudente silencio, y disimulo, le auia reducido a lo que las voces, y consejos de tantos nunca pudieron. Dispuso Xavier, confesólo, y hizole dar estado vna por vna a aquella mugeres, para impossibilitarle la buelta a ellas. Pudo ser humanidad mas diuina q̄ esta? Lo cierto es, que nunca vi la Diuinidad de Christo mas humana, que en ocasiones semejantes. A la mesa, y combidado a comer hazia sus mejores tiros. Así ganó a Zacheo, Publicano, y hué-

ped suyo. Así comiendo con Simon echó siete demonios del alma de Madalena. Y pidiendole vn poco de agua a vna ruin mugercilla, y Samaritana Infel, la entretuvo, y dispulo cō suauidad, y eficacia a q̄ despidiesse al vicio de los hōbres con quien auia mal viuido, y pasó a hazerla su Predicadora, y Apostola de su Nacion, y finalmente Santa, y Martir: *Accommodabat se* (dixo San Iuan Chrifostomo de Christo en esta ocasión, y yo de Xavier con él mesmo ayre, y la verdad mesma:) *Accommodabat se mulieri Christus, & eius infirmitati aliquid concedebat, ut sensum ad rerum grauiorana sublimitatem eam proueberet. Quenamodum piscium venatores habuim in mare mittunt, cumque senserint captum esse piscem, non statim extrahunt illum, sed paulatim laxant, ut ille plane atque intrepide illum maioribus animo piscem extrahant, qui prius se illi accommodauerant.* Viuisima comparación, digna de la eloquencia mayor de Grecia. Portóse, dize, Christo con los pecadores (y yo digo, Xavier con los mesmos,

co-